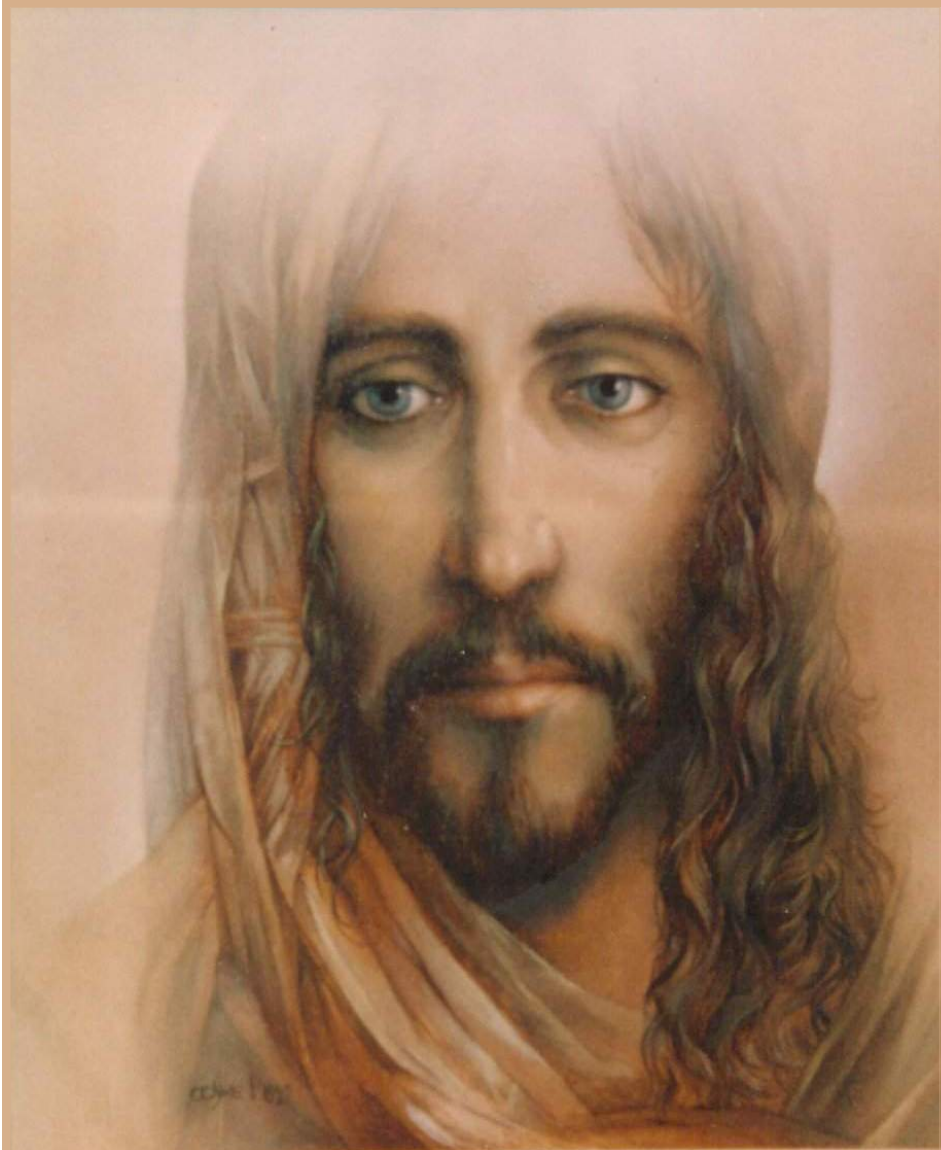


Iglesia en Marcha

Año XIX, No 148, Enero-Febrero del 2009
Arzobispado de Santiago de Cuba



Sumario

3. Tejiendo la Esperanza
4. Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz de SS Benedicto XVI
10. Entrevista
Sobre Parroquias y Sueños
13. Convocatoria X Salón de Arte Religioso
14. Un Sí para siempre
15. La Palabra: hace comprender dónde está la VERDAD
16. Para Crecer en Comunidad
El Bambú
17. Familia y Sociedad
Comunidad Educativa
18. Félix Varela: Sacerdote Entero
21. Tener o no tener
24. Educando
Formación Espiritual y Piedad
28. María (I parte)
29. Gozos de Nuestra Señora
31. Una devoción de más de 250 años
33. Amigo
34. Mi mejor Navidad
36. Premios Concurso Pastoral Penitenciaria
37. Para recordar...
38. La Iglesia es Noticia

la oración del ALFABETO

Un campesino sencillo. se hallaba en medio de un camino y se le había salido una rueda de su carreta.... y el pobre estaba muy afligido.

**Entonces oró así:
*Soy tan torpe. Señor. que no soy capaz de recitar de memoria una sola oración. De manera que voy a recitar cinco veces el alfabeto muy despacio. y Tú. que conoces todas las oraciones. puedes juntar las letras y formar esas oraciones que yo soy incapaz de recordar.***

Iglesia en Marcha Boletín Bimestral de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, miembro de UCP-Cuba. **Dirección y Redacción:** Mons. Dionisio García I., María A. Navarrete, María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López. **Colaboraciones:** Anthony de Mello, Leyanys de las M. Licea, Pilar Varela, Mayra Novelo, Jenny Navarro, P. Jorge Catasús F., P. Luis Betancourt G., Carmen R. Oliveros, Antonio Rabilero B., Pedro I. González V. **Portada:** *Obra del artista plástico cubano Cosme Proenza* **Fotografía e imágenes:** Archivo **Suscripciones:** Pedro P. Amador Cruz, Medios de Comunicación Social **Diseño e Impresión:** Medios de Comunicación Santiago.
Cierre de esta Edición 23 de febrero del 2009. Los trabajos presentados en el Boletín no reflejan necesariamente el criterio del Consejo de Redacción.

Tejiendo la Esperanza

Si no es aquí, ¿Dónde?

Si no es hoy, ¿Cuándo?

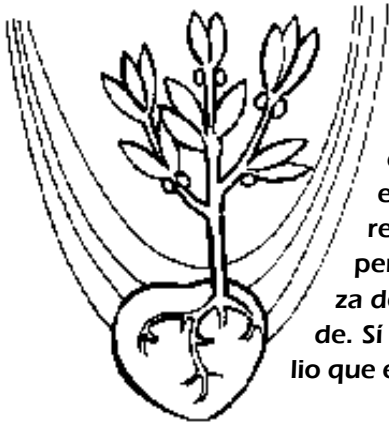
Si no soy yo, ¿Quién?

¿Es posible tejer la Esperanza?, se preguntarán muchos al darle rápida ojeada a esta primera página. ¿Será posible para cada uno de los cubanos, que formamos familias, que construimos pueblos y desandamos ciudades, encontrar los hilos necesarios para tejer, aquí y ahora, ese verde (usando desde más tierno y brillante de los tonos hasta el ocre oscuro del musgo) tapiz de la Esperanza? ¿Qué palabra dar de aliento en la búsqueda?

Sentimos temor y angustia, andamos cansados de palabras vacías, de situaciones de dolores y desencuentros repetidos una y otra vez. Seguimos en la espera silenciosa del cada día (la espera de lo que venga, la espera de lo que traigan o llegue de otra parte), a la espera de lo que cambie o continúe.

¿Qué palabra dar, qué palabra de esperanza? Dios mismo da la respuesta y se comunica a sí mismo; se encarna y hace camino con los hombres de su tiempo (cansados, agobiados y aplastados... sin esperanza); Dios Palabra que dice, también a los hombres de hoy: *Vengan a mí ustedes que están cansados de sus trabajos y cargas, y yo los haré descansar. Acepten el yugo que les pongo, y aprendan de mí, que soy paciente y de corazón humilde; así encontrarán descanso. Porque el yugo que les pongo y la carga que les doy a llevar son ligeros.* (Mt 11, 28-30) ¿Cuál es su yugo? ¿Cuál es su carga ligera? Él da una única respuesta, AMA: es este su yugo, es esta su carga que descansa. Él es la única respuesta.

¿Será este el hilo que necesitamos para rehacer la Esperanza? Sí es la respuesta, si dejamos que Él (Dios Amor) viva en nosotros para poder comunicarle como amor vivo. Sí es la respuesta, si tomamos como medida para amar y servir la del Evangelio, y esa medida es siempre el hermano, su



bien personal y social, que es el nuestro. Si es la respuesta, pues se teje un *tramo* de esperanza cuando desde el Amor cambiamos violencia por no violencia; espera infecunda por la sencilla y pequeña acción que sana y repara el corazón del hermano, el propio, el de la nación; indiferencia por responsabilidad, rupturas y separaciones por perdón y reconciliación; el temor por la certeza de que con Él en medio nuestro todo se puede. Sí es la respuesta, con la medida del Evangelio que es dar siempre el primer paso en el AMOR.

Combatir la pobreza, construir la PAZ

Fragmentos del mensaje de Su Santidad Benedicto XVI para la celebración de la Jornada Mundial de la Paz, 1 enero del 2009

1. También en este año nuevo que comienza, deseo hacer llegar a todos mis mejores deseos de paz, e invitar con este Mensaje a reflexionar sobre el tema: *Combatir la pobreza, construir la paz...*

2. En este cuadro, combatir la pobreza implica *considerar atentamente el fenómeno complejo de la globalización*. Esta consideración es importante ya



desde el punto de vista metodológico, pues invita a tener en cuenta el fruto de las investigaciones realizadas por

De todos modos, es verdad que cualquier forma de pobreza no asumida libremente tiene su raíz en la falta de respeto por la dignidad trascendente de la persona humana.

los economistas y sociólogos sobre tantos aspectos de la pobreza. Pero la referencia a la globalización debería abarcar también la dimensión espiritual y moral, instando a mirar a los pobres desde la perspectiva de que todos comparten un único proyecto divino, el de la vocación de construir una sola familia en la que todas - personas, pueblos y naciones- se comporten siguiendo los principios de fraternidad y responsabilidad.

En dicha perspectiva se ha de tener una visión amplia y articulada de la pobreza. Si ésta fuese únicamente material, las ciencias sociales, que nos ayudan a medir los fenómenos basándose sobre todo en datos de tipo cuantitativo, serían suficientes para iluminar sus principales características. Sin embargo, sabemos que hay pobreza inmaterial, que no son consecuencia directa y automática de carencias materiales. Por ejemplo, en las sociedades ricas y desarrolladas existen fenómenos de *marginación, pobreza relacional, moral y espiritual*: se trata de personas desorientadas interiormente, aquejadas por formas diversas de malestar a pesar de su bienestar económico. Pienso, por una parte, en el llamado *subdesarrollo moral y, por otra, en las consecuencias negativas del superdesarrollo... De todos modos, es verdad que cualquier forma de pobreza no asumida libremente tiene su raíz en la falta de respeto por la dignidad trascendente de la persona*

humana. Cuando no se considera al hombre en su vocación integral, y no se respetan las exigencias de una verdadera ecología humana, se desencadenan también dinámicas perversas de pobreza, como se pone claramente de manifiesto en algunos aspectos en los cuales me detendré brevemente.

Pobreza e implicaciones morales

3. La pobreza se pone a menudo en relación con el *crecimiento demográfico*. Consiguientemente, se están llevando a cabo campañas para reducir la natalidad en el ámbito internacional, incluso con métodos que no respetan la dignidad de la mujer ni el derecho de los cónyuges a elegir responsablemente el número de hijos⁵ y, lo que es más grave aún, frecuentemente ni siquiera respetan el derecho a la vida. El exterminio de millones de niños no nacidos en nombre de la lucha contra la pobreza es, en realidad, la eliminación de los seres humanos más pobres... El dato apenas mencionado muestra claramente que habría recursos para resolver el problema de la indigencia, incluso con un crecimiento de la población. Tampoco hay que olvidar que, desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta hoy, la población de la tierra ha crecido en cuatro mil millones y, en buena parte, este fenómeno se produce en países que han aparecido recientemente en el escenario internacional como nuevas potencias económicas, y han obtenido un rápido desarrollo precisamente gracias al elevado número de sus habitantes. Además, entre las naciones más avanzadas, las que tienen un mayor índice de natalidad disfrutan de mejor potencial para el desarrollo. En otros términos, la población se está confirmando como una riqueza y no como un factor de pobreza.

4. Otro aspecto que preocupa son las *enfermedades pandémicas*, como por ejemplo, la malaria, la tuberculosis y el sida que, en la medida en que afectan a los sectores productivos de la población, tienen una gran influencia en el deterioro de las condiciones generales del país... Es difícil combatir sobre todo el sida, causa dramática de pobreza, si no se afrontan los problemas morales con los que está relacionada la difusión del virus. Es preciso, ante todo, emprender campañas que eduquen especialmente a los jóvenes a una sexualidad plenamente concorde con la dignidad de la persona; hay iniciativas en este sentido que ya han dado resultados significativos, haciendo disminuir la propagación del virus. Además, se requiere también que se pongan a disposición de las naciones pobres las medicinas y tratamientos necesarios; esto exige fomentar decididamente la investigación médica y las innovaciones terapéuticas, y aplicar con flexibilidad, cuando sea necesario, las reglas internacionales sobre la propiedad intelectual, con el fin de garantizar a todos la necesaria atención sanitaria de base.

5. Un tercer aspecto en que se ha de poner atención en los programas de lucha contra la pobreza, y que muestra su intrínseca dimensión moral, es la *pobreza de los niños*. Cuando la pobreza afecta a una familia, los niños son las víctimas más vulnerables: casi la mitad de quienes viven en la pobreza absoluta son niños. Considerar la pobreza poniéndose de parte de los niños impulsa a estimar como prioritarios los objetivos que los conciernen más directamente como, por ejemplo, el cuidado de las madres, la tarea educativa, el acceso a las vacunas, a las curas médicas y al agua potable, la

salvaguardia del medio ambiente y, sobre todo, el compromiso en la defensa de la familia y de la estabilidad de las relaciones en su interior. Cuando la familia se debilita, los daños recaen inevitablemente sobre los niños. Donde no se tutela la dignidad de la mujer y de la madre, los más afectados son principalmente los hijos.

6. Un cuarto aspecto que merece particular atención desde el punto de vista moral es la *relación entre el desarme y el desarrollo*. Es preocupante la magnitud global del gasto militar en la actualidad. Como ya he tenido ocasión de subrayar, *los ingentes recursos materiales y humanos empleados en gastos militares y en armamentos se sustraen a los proyectos de desarrollo de los pueblos, especialmente de los más pobres y necesitados de ayuda. Y esto va contra lo que afirma la misma Carta de las Naciones Unidas, que compromete a la comunidad internacional, y a los Estados en particular, a "promover el establecimiento y el mantenimiento de la paz y de la seguridad internacional con el mínimo dispendio de los recursos humanos y económicos mundiales en armamentos (art. 26).*

...

7. Un quinto aspecto de la lucha contra la pobreza material se refiere a la *actual crisis alimentaria*, que pone en peligro la satisfacción de las necesidades básicas. Esta crisis se caracteriza no tanto por la insuficiencia de alimentos, sino por las dificultades para obtenerlos y por fenómenos especulativos y, por tanto, por la falta de un entramado de instituciones políticas y económicas capaces de afrontar las necesidades y emergencias. La malnutrición puede provocar también graves daños psicofísicos a la población, pri-

vando a las personas de la energía necesaria para salir, sin una ayuda especial, de su estado de pobreza. Esto contribuye a ampliar la magnitud de las desigualdades, provocando reacciones que pueden llegar a ser violentas. Todos los datos sobre el crecimiento de la pobreza relativa en los últimos decenios indican un aumento de la diferencia entre ricos y pobres. Sin duda, las causas principales de este fenómeno son, por una parte, el cambio tecnológico, cuyos beneficios se concentran en el nivel más alto de la distribución de la renta y, por otra, la evolución de los precios de los productos industriales, que aumentan mucho más rápidamente que los precios de los productos agrícolas y de las materias primas que poseen los países más pobres. Resulta así que la mayor parte de la población de los países más pobres sufre una doble marginación, beneficios más bajos y precios más altos.

Lucha contra la pobreza y solidaridad global

8. Una de las vías maestras para construir la paz es una globalización que tienda a los intereses de la gran familia humana. Sin embargo, para guiar la globalización se necesita una fuerte *solidaridad global*, tanto entre países ricos y países pobres, como dentro de cada país, aunque sea rico. Es preciso un *código ético común*, cuyas normas no sean sólo fruto de acuerdos, sino que estén arraigadas en la ley natural inscrita por el Creador en la conciencia de todo ser humano (cf. *Rm 2, 14-15*). Cada uno de nosotros ¿no siente acaso en lo recóndito de su conciencia la llamada a dar su propia contribución al bien común y a la paz social? La globalización abate ciertas barreras, pero esto no significa que no se pue-

dan construir otras nuevas; acerca los pueblos, pero la proximidad en el espacio y en el tiempo no crea de suyo las condiciones para una comunión verdadera y una auténtica paz. La marginación de los pobres del planeta sólo puede encontrar instrumentos válidos de emancipación en la globalización si todo hombre se siente personalmente herido por las injusticias que hay en el mundo y por las violaciones de los derechos humanos vinculadas a ellas. La Iglesia, que es *signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano*, continuará ofreciendo su aportación para que se superen las injusticias e incomprensiones, y se llegue a construir un mundo más pacífico y solidario.

9. En el campo del *comercio internacional* y de las *transacciones financieras*, se están produciendo procesos que permiten integrar positivamente las economías, contribuyendo a la mejora de las condiciones generales; pero existen también procesos en sentido opuesto, que dividen y marginan a los pueblos, creando peligrosas premisas para conflictos y guerras... Quisiera renovar un llamamiento para que todos los países tengan las mismas posibilidades de acceso al mercado mundial, evitando exclusiones y marginaciones

10. Se puede hacer una reflexión pa-recida sobre las finanzas, que atañe a uno de los aspectos principales del fenómeno de la globalización, gracias al desarrollo de la electrónica y a las políticas de liberalización de los flujos de dinero entre los diversos países. La función objetivamente más importante de las finanzas, el sostener a largo plazo la posibilidad de inversiones y, por tanto, el desarrollo, se manifiesta

Cuando no se considera al hombre en su vocación integral, y no se respetan las exigencias de una verdadera ecología humana, se desencadenan también dinámicas perversas de pobreza

hoy muy frágil: se resiente de los efectos negativos de un sistema de intercambios financieros —en el plano nacional



y global— basado en una lógica a muy corto plazo, que busca el incremento del valor de las actividades financieras y se concentra en la gestión técnica de las diversas formas de riesgo. La reciente crisis demuestra también que la actividad financiera está guiada a veces por criterios meramente autorreferenciales, sin consideración del bien común a largo plazo... Una finanza restringida al corto o cortísimo plazo llega a ser peligrosa para todos, también para quien logra beneficiarse de ella durante las fases de euforia financiera.

11. De todo esto se desprende que la lucha contra la pobreza requiere una cooperación tanto en el plano económico como en el jurídico que permita a la comunidad internacional, y en particular a los países pobres, descubrir y po-

ner en práctica soluciones coordinadas para afrontar dichos problemas, estableciendo un marco jurídico eficaz para la economía. Exige también incentivos para crear instituciones eficientes y participativas, así como ayudas para luchar contra la criminalidad y promover una cultura de la legalidad...

12. Finalmente, situar a los pobres en el primer puesto comporta que se les dé un espacio adecuado para una *correcta lógica económica* por parte de los agentes del mercado internacional, una *correcta lógica política* por parte de los responsables institucionales y una *correcta lógica participativa* capaz de valorizar la sociedad civil local e internacional. Los organismos internacionales mismos reconocen hoy la valía y la ventaja de las iniciativas económicas de la sociedad civil o de las administraciones locales para promover la emancipación y la inclusión en la sociedad de las capas de población que a menudo se encuentran por debajo del umbral de la pobreza extrema y a las que, al mismo tiempo, difícilmente pueden llegar las ayudas oficiales. La historia del desarrollo económico del siglo XX enseña cómo buenas políticas de desarrollo se han confiado a la responsabilidad de los hombres y a la creación de sinergias positivas entre mercados, sociedad civil y Estados. En particular, la sociedad civil asume un papel crucial en el proceso de desarrollo, ya que el desarrollo es esencialmente un fenómeno cultural y la cultura nace y se desarrolla en el ámbito de la sociedad civil.

13. Como ya afirmó mi venerado Predecesor Juan Pablo II, la globalización *se presenta con una marcada nota de ambivalencia* y, por tanto, ha de ser regida con prudente sabiduría. De

esta sabiduría, forma parte el tener en cuenta en primer lugar las exigencias de los pobres de la tierra, superando el escándalo de la desproporción existente entre los problemas de la pobreza y las medidas que los hombres adoptan para afrontarlos. La desproporción es de orden cultural y político, así como espiritual y moral... En cambio, la lucha contra la pobreza necesita hombres y mujeres que vivan en profundidad la fraternidad y sean capaces de acompañar a las personas, familias y comunidades en el camino de un auténtico desarrollo humano.

Conclusión

14. En la Encíclica *Centesimus annus*, Juan Pablo II advirtió sobre la necesidad de *abandonar una mentalidad que considera a los pobres –personas y pueblos– como un fardo o como molestos e importunos, ávidos de consumir lo que los otros han producido. Los pobres –escribe– exigen el derecho de participar y gozar de los bienes materiales y de hacer fructificar su capacidad de trabajo, creando así un mundo más justo y más próspero para todos*. En el mundo global actual, aparece con mayor claridad que solamente se construye la paz si se asegura la posibilidad de un crecimiento razonable. En efecto, las tergiversaciones de los sistemas injustos antes o después pasan factura a todos. Por tanto, únicamente la necesidad puede inducir a construir una casa dorada, pero rodeada del desierto o la degradación. Por sí sola, la globalización es incapaz de construir la paz, más aún, genera en muchos casos divisiones y conflictos. La globalización pone de manifiesto más bien una necesidad: la de estar orientada hacia un objetivo de profunda solidaridad, que tienda al bien de todos y cada uno. En este sentido,

hay que verla como una ocasión propicia para realizar algo importante en la lucha contra la pobreza y para poner a disposición de la justicia y la paz recursos hasta ahora impensables.

15. La Doctrina Social de la Iglesia se ha interesado siempre por los pobres. En tiempos de la Encíclica *Rerum novarum*, éstos eran sobre todo los obreros de la nueva sociedad industrial; en el magisterio social de Pío XI, Pío XII, Juan XXIII, Pablo VI y Juan Pablo II se han detectado nuevas pobreza a medida que el horizonte de la cuestión social se ampliaba, hasta adquirir dimensiones mundiales. Esta ampliación de la cuestión social hacia la globalidad hay que considerarla no sólo en el sentido de una extensión cuantitativa, sino también como una profundización cualitativa en el hombre y en las necesidades de la familia humana. Por eso la Iglesia, a la vez que sigue con atención los actuales fenómenos de la globalización y su incidencia en las pobreza humanas, señala nuevos aspectos de la cuestión social, no sólo en extensión, sino también en profundidad, en cuanto conciernen a la identidad del hombre y su relación con Dios. Son principios de la doctrina social que tienden a clarificar las relaciones entre pobreza y globalización, y a orientar la acción hacia la construcción de la paz. Entre estos principios conviene recordar aquí, de modo particular, el amor preferencial por los pobres, a la luz del primado de la caridad, atestiguado por toda la tradición cristiana, comenzando por la de la Iglesia primitiva (cf. Hch 4,32-36; 1 Co 16,1; 2 Co 8-9; Ga 2,10).

Que se ciña cada cual a la parte que le corresponde, escribía León XIII en 1891, añadiendo: Por lo que respecta a la Iglesia, nunca ni bajo ningún as-

pecto regateará su esfuerzo. Esta convicción acompaña también hoy el quehacer de la Iglesia para con los pobres, en los cuales contempla a Cristo, sintiendo cómo resuena en su corazón el mandato del Príncipe de la paz a los Apóstoles: "Vos date illis manducare – dadles vosotros de comer" (Lc 9,13). Así pues, fiel a esta exhortación de su Señor, la comunidad cristiana no dejará de asegurar a toda la familia humana su apoyo a las iniciativas de una solidaridad creativa, no sólo para distribuir lo superfluo, sino cambiando sobre todo los estilos de vida, los modelos de producción y de consumo, las estructuras consolidadas de poder que rigen hoy la sociedad. Por consiguiente, dirijo al comienzo de un año nuevo una calurosa invitación a cada discípulo de Cristo, así como a toda persona de buena voluntad, para que ensanche su corazón hacia las necesidades de los pobres, haciendo cuanto le sea concretamente posible para salir a su encuentro. En efecto, sigue siendo incontestablemente verdadero el axioma según el cual "combatir la pobreza es construir la paz".

Vaticano, 8 de diciembre de 2008

M. Benedictus PP XVI

sobre

PARROQUIAS y SUEÑOS

La erección de una parroquia es un acontecimiento muy importante para la vida de la iglesia local, ya que entre otras muchas cosas denota la vitalidad y el andar eclesial en ese lugar. Entre nosotros, ese acontecimiento no se daba desde hace varias décadas, cuando fue creada la parroquia de Santa Teresita. De ahí que la mañana del 22 de noviembre, quedara inscrita ya en la historia más reciente de la iglesia santiaguera, junto a los nombres de dos nuevas parroquias: **San José Obrero y Cristo Rey**.

La ceremonia, será recordada además por la gran participación de las personas provenientes de esas comunidades,

cuyo territorio incluye sobre todo muchos centros de misión. **Iglesia en Marcha** quiso acercarse a los sacerdotes que fueron nombrados párrocos: el P. Oscar Márquez y el P. José Manuel Hernández. Son ellos los que nos comentan sobre el significado del acontecimiento para el hoy y el mañana de nuestra iglesia local.

P. José Manuel: *La noticia fue impactante y como siempre hago ante situaciones de tanta responsabilidad, medité, reflexioné, y recordé una cita bíblica, 2da Timoteo, 1, 9: "Dios nos ha llamado con una vocación santa, no por nuestras obras, sino por su propia determinación y por su gracia", esto me hizo*

Límites de la PARROQUIA DE SAN JOSÉ OBRERO



P. Oscar Márquez Canler
párroco de San José Obrero

(Sin templo)

Desmembrada del territorio de las actuales parroquias de "San Luis Obispo" de El Caney, y "Santa Teresa del Niño Jesús", abarca la zona situada al este del río San Juan, teniendo como límites: por el norte, la vertiente sur de la Sierra Maestra, por el sur el Mar Caribe, por el este los límites de la provincia Guantánamo y por el oeste el referido río San Juan.

Límites de la PARROQUIA DE CRISTO REY

Desmembrada del territorio de las actuales parroquias de “Nuestra Señora de la Caridad del Cobre” y “Santo Tomás Apóstol”, abarca la zona que se extiende por la parte oeste de la ciudad de Santiago de Cuba, desde el fondo de la Bahía a partir de la antigua línea del ferrocarril hasta terminar en el límite de la provincia Granma. Comprende el barrio de San Pedrito, el Distrito “José Martí”, y se prolonga hacia el oeste por la costa incluyendo el actual municipio Guamá. Tiene como límite norte la vertiente sur de la Sierra Maestra.



*P. José Manuel Hernández
párroco de Cristo Rey*

pensar que respondería a la llamada con mucho amor, pues por determinación divina me responsabilizaría con un vasto territorio, sabiendo que nunca me faltaría la gracia. Tengo que decir que siempre anhelé ser párroco, pero nunca pensé que tendría una parroquia tan extensa.

P. Oscar: *Llevamos trabajando muchos años en la zona, ahora esto viene a ser, además de una necesidad pastoral, como un reconocimiento algo más oficial al trabajo de todos esos misioneros que han abierto esos caminos; pero cuando uno mira se da cuenta de que durante todo ese tiempo veníamos preparando para esto que estamos viviendo.*

Ciertamente ha pasado tiempo desde que los primeros “atrevidos” misioneros comenzaron a andar por la zona de la hoy, parroquia “San José Obrero”. Pri-

mero fue la Hna. Verónica Fusté, hs, quien comenzó a visitar el entonces recién creado reparto “Abel Santamaría”. Luego fue la Hna. Vilma Rojas, hs, quien anduvo por los barrios que rodean la carretera de Siboney. Con el tiempo se incorporaron los Hnos. de La Salle, y hoy también se cuenta con las Hnas. Catequistas Sopena y las Misioneras de la Caridad. Lo mismo sucede con la zona de la parroquia Cristo Rey, en cuyo territorio se encuentra entre otros el Distrito José Martí, y toda la zona que comprende el litoral sur-este de la provincia, hasta su límite con Granma y donde también son muchas las personas que colaboran para llevar la Buena Nueva. No es mucho el esfuerzo que hay que hacer para caer en cuenta de que abunda la mies, pero los operarios dispuestos a entregarse, siguen siendo pocos.

P. José Manuel: *Mi formación desde la adolescencia ha sido siempre la misión, de eso dan fe lugares como Jutinicú, San Benito, La Maya y Songó, siempre al lado de los padres jesuitas. Ahora, los territorios son otros, las comunidades son muchas, en todo lo que es Guamá I, y Guamá II, además Cristo Rey, San Pedrito, Ntra. Sra de Belén y San Francisco Javier. Pero el Señor me ha hecho oír su voz y con la alegría que nunca falta al que a Él se confía, estoy preparando para ir anunciando la palabra y celebrar los sacramentos, especialmente la Eucaristía, quiero hacer cada vez más consciente a todo el pueblo de Dios su participación en el sacerdocio de Cristo.*

P. Oscar: *Todos saben cuanto cuesta lo que se hace y que aún así no es suficiente. Pero tratamos de hacer crecer las pequeñas semillas que el Señor nos ha confiado.*

Creo que uno de los aspectos más importantes del ser parroquia se da sobre todo para la gente, para los miembros de las diversas comunidades, en el hecho de verse ahora como parte de algo mayor o más completo. No se bien como explicarlo pero hasta ahora, la gente se sentía parte de su comunidad, de su pedacito. Ha sido un camino largo y con muchas dificultades, pero la gente ya sentía que era parte de ese grupito de personas que se reúnen todas las semanas y comparten lo que allí se hace.

A partir del nombramiento de parroquia la gente siente que ahora no están solo ellos en su grupito, sino que son parte de algo más.

Y ese elemento tiene que ver también con el hecho de sentirse parte de una iglesia local y al mismo tiempo universal. Que todos lleguen a entenderlo no es cosa de un día, como tampoco será cosa de un día que estas nuevas parroquias puedan contar con templos donde

desarrollar mejor su misión. Dios ha de quererlo y los hombres que tengan que ver con esto, pondrán lo suyo. Pero mientras tanto podemos intentar respondernos la pregunta.

P. José Manuel: *Sólo hay que mirar el extenso territorio de las dos parroquias, pero como bien dices Dios ha de quererlo. Mi parroquia tiene el templo de Cristo Rey, pero... Mientras tanto quiero, junto a todas esas comunidades con las cuales me responsabilizo y que no tienen templo, celebrar la Eucaristía que es la misión más sublime y sagrada de todo presbítero. Quiero que el Espíritu Santo me enseñe a percibir las urgencias y definir las prioridades pastorales. Quiero que Dios me de santidad de vida y que yo lo exprese en la oración y la meditación, con un fuerte espíritu de sacrificio y ardor misionero.*

Cuento con la intención de las beatas Teresa de Calcuta y Dolores Sopena, cuyas hijas se han extendido y multiplicado con la colaboración de muchos laicos misioneros, cuento con la ayuda de San Juan Bautista de la Salle con los hermanos que en la misión recorren las montañas anunciando a Cristo y formando conciencias. Lo otro, llegará, seguro que llegará.

P. Oscar: *Sólo Dios sabe cuándo será esto, pero lo importante es que los miembros de las comunidades que forman la parroquia se sientan parte de esta iglesia. Es verdad que resulta difícil al principio, pero según se va trabajando y se va creciendo las cosas van ocupando su lugar. Claro que se le echa de menos a un templo; por supuesto que se necesita, pero también es cierto que ahí estamos, ahí están muchos de los que fundaron esas pequeñas comunidades y hoy siguen dando la mano. ¡Que bueno que todos conozcan a nuestras comunidades y a esta nueva forma de ser iglesia!*

Convocatoria al X Salón Nacional de Arte Religioso

Se convoca al IX Salón Nacional de Arte Religioso con temática abierta dentro del amplio contexto de la cultura religiosa nacional y universal, incluyendo la temática de la Navidad.

BASES:

1. Podrán participar todos los artistas del país, sin límites de edad, en cualquiera de las manifestaciones y tendencias de las artes plásticas y visuales actuales.
2. Los interesados en el Salón deberán inscribirse en la Parroquia "Santísima Trinidad" sede del Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret, Calle Trinidad 661 e/ Moncada y Calvario, en Santiago de Cuba, teléfono (022) 62 2820, en horario de oficina. Las obras que se presenten deberán haber sido realizadas entre el 2000 y el 2008.
3. Las medidas no deben exceder de 120 x 100 cm.
4. Las obras deberán ser entregadas (o enviadas) antes del 31 de octubre del 2009 en la misma Parroquia "Santísima Trinidad", sede del Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret, con una ficha que contenga:
 - Materiales, manifestación y técnica utilizadas.
5. Las obras que se entreguen en provincias diferentes a Santiago de Cuba deben entregarse bien envasadas para evitar daños en el transporte de las mismas.
6. Se conformará un jurado de admisión y otro de premiación integrado igualmente por personas conocedoras del arte y la teología.
7. Se entregarán un primer premio, un segundo premio y un tercer premio y cuantas menciones determine el jurado.
8. Los premios otorgados serán "Premio Adquisición". Las obras premiadas pasarán a formar parte de la Colección Permanente del Salón de Artes "San Antonio María Claret".
9. Otras instituciones como: la Comisión Arquidiocesana de Medios de Comunicación, la Comisión Arquidiocesana para la Cultura, El Instituto de Pastoral Enrique Pérez Serantes, la Delegación Claretiana de Las Antillas, la Diócesis de Caguas Puerto Rico y otras, otorgarán premios colaterales en este Salón.
10. La inauguración del Salón será el 17 de diciembre del año 2009, en la Parroquia de la "Santísima Trinidad" de Santiago de Cuba, sede del Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret.
11. Las obras no premiadas deberán ser reclamadas en un plazo no mayor de 30 días después de terminada la



Un SÍ para SIEMPRE

Cuando se siente el amor de verdad, cada día que nace es un motivo para vivir feliz y dar gracias a Dios. Precisamente, Wilgen Cancio, de 29 años de edad, ha sido interpelado por el amor de Dios, y sabiendo que en él no hay temor, se ha subido a la barca dando respuesta al llamado que le ha hecho para servir entre los jóvenes en la gran viña.

Este 24 de enero, los salesianos de todo el mundo, recibieron **para siempre** el **sí** dado por él desde la Parroquia María Auxiliadora en Santiago de Cuba en una muy sencilla pero inolvidable celebración. Sus familiares, amigos más cercanos, conocidos, todos los que le han visto navegar estuvieron junto a él. Pero también los jóvenes, por los que junto a San Juan Bosco, intentará edu-

car en razón, religión y amabilidad. Ellos siempre tienen algo que decir, siempre levantan sus voces y ese día no fue la excepción. Lo que a continuación leerán, son las palabras que le dedicaron sensibilizados por el maravilloso gesto de amor: *sus votos perpetuos*.

WILGEN:

Muchas son las palabras que llegan a nuestras mentes en agradecimiento a lo que acabas de hacer. Queremos tan sólo expresar algunas confiando en que tú sabes que son sinceras y llenas de un profundo querer por ti.

Cientos en el mundo se entregan por dinero, otros, para recibir alabanzas y otros, porque no les queda más remedio, y en toda

circunstancia en busca de sus propios intereses; pero muy pocos en el mundo lo hacen por amor, y tú eres uno de ellos. Uno, de los que el dinero lo cambia por el paraíso, las alabanzas por la santidad y tu propio interés por el de Dios.



Momento en que Wilgen Cancio daba lectura a sus votos perpetuos

Sí, es cierto, "En el amor no hay temor", y lo creemos porque hoy más que ayer nos lo demuestras; esto es, sin dudas, amor, el color que tiene, sólo lo sabe Dios, pero a éste le queremos poner por nombre esperanza. Si la tienes, entonces podrás soñar y así caminar por las huellas de Don Bosco.

Tus hermanos salesianos te miran como el hijo menor que hay que ayudar, tu familia como el niño convertido en hombre, la parroquia María Auxiliadora de Santiago de Cuba como el futuro sacerdote, pero tus jóvenes como un gran tesoro, especial y sin precio.

El mañana es Dios el único que lo sabe, pero aunque pasen los años nunca olvidaremos el 24 de enero del 2009. Cada detalle queda guardado en el corazón, lugar en el que habitas, desde que te hiciste amigo de los jóvenes santiagueros.

Ten presente siempre cuánto te queremos, cuánto te necesitamos y cuánto eres de importante.

En ocasiones, los sentimientos son más fuertes que las propias palabras, pero a ellas se ha recurrido a lo largo de la historia a pesar de ello. Recibe ésta sabiendo que te mereces mucho más: GRACIAS.

Jóvenes de San Juan Bosco



La PALABRA... PRODUCE OBRAS

La Palabra de Dios también, las palabras de Dios, dan frutos abundantes, y hacen que las obras florezcan por doquier.

Nosotros desde hace años - más como espectadores que como actores- estamos admirando la multiplicidad de las obras que los miembros de todo el Movimiento en el mundo producen. Es un florecer tan espontáneo y tan vasto, que por sí mismo da testimonio de la obra de Dios. "Como árbol plantado a lo largo del cauce del río - dice Juan Damasceno - así el alma regada por las divinas Escrituras, se vuelve próspera y está siempre adornada por hojas verdes, por obra siempre nuevas, obras bellas ante Dios".

¿Ven cuántos efectos de la Palabra y si vale la pena vivir la Palabra, ser la Palabra?

Chiara Lubich, 1975

EL BAMBÚ

Había una vez un maravilloso jardín, situado en el centro de un campo. Un esbelto bambú era el más bello y estimado de todos los árboles de su jardín. Este bambú crecía y se hacía cada vez más hermoso. Él sabía que su Señor lo amaba y que él era su alegría.

Un día su dueño, pensativo, se aproximó a su amado bambú y, con sentimiento de profunda veneración, el bambú inclinó su imponente cabeza. El Señor le dijo: «Querido bambú, Yo necesito de ti». El bambú respondió: “Señor, estoy dispuesto; haz de mí lo que quieras”. El bambú estaba feliz. Parecía haber llegado la gran hora de su vida: su dueño necesitaba de él y él iría a servirle. Con su voz grave, el Señor le dijo: «Bambú, sólo podré usarte podándote». “¿Podar? ¿Podarme a mí, Señor?... ¡Por favor, no hagas eso! Deja mi bella figura. Tú ves como todos me admiran”. «Mi amado bambú» -la voz del Señor se volvió más grave todavía-. «No importa que te admiren o no te admiren... si yo no te podara, no podría usarte».

En el jardín, todo quedó en silencio... el viento contuvo la respiración. Finalmente, el bello bambú se inclinó y susurró: “Señor, si no me puedes usar sin podar, entonces haz conmigo lo que quieras”. «Mi querido bambú, también debo cortar tus hojas...». El sol se escondió detrás de las nubes... unas mariposas volaron asustadas... El bambú temblando y a media voz dijo: “Señor, córtalas...”

Dijo el Señor nuevamente: «Todavía no es suficiente, mi querido bambú, debo además cortarte por el medio y sacarte el corazón. Si no hago esto, no podré usarte». «Por favor Señor -dijo el bambú- yo no podré vivir más... ¿Cómo podré vivir sin corazón?». «Debo sacarte el corazón, de lo contrario no podré usarte». Hubo un profundo silencio... algunos sollozos y lágrimas cayeron. Después, el bambú se inclinó hasta el suelo y dijo: “Señor, poda, corta, parte, divide, saca mi corazón... tómame por entero”.

El Señor deshojó, el Señor arrancó, el Señor partió, el Señor sacó el corazón. Después llevó al bambú y lo puso en medio de un árido campo y cerca de una fuente donde brotaba agua fresca. Ahí el Señor acostó cuidadosamente en el suelo a su querido bambú; ató una de las extremidades de su tallo a la fuente y la otra la orientó hacia el campo. La fuente cantó dando la bienvenida al bambú. Las aguas cristalinas se precipitaron alegres a través del cuerpo despedazado del bambú... corrieron sobre los campos resechos que tanto habían suplicado por ellas.

Ahí se sembró trigo, maíz, soya y se cultivó una huerta. Los días pasaron y los sembradíos brotaron, crecieron y todo se volvió verde... y vino el tiempo de cosecha.

Así, el tan maravilloso bambú de antes, en su despojo, en su aniquilamiento y en su humildad, se transformó en una gran bendición para toda aquella región. Cuando él era grande y bello, crecía solamente para sí y se alegraba con su propia imagen y belleza. En su despojo, en su aniquilamiento, en su entrega, él se volvió un canal del cual el Señor se sirvió para hacer fecundas sus tierras. Y muchos, muchos hombres y mujeres encontraron la vida y vivieron de este tallo de bambú podado, cortado, arrancado y partido.

Comunidad Educativa

Hace unos días he asistido a una reunión de padres diferente, y créanme que tengo ya una larga lista de asistencia a reuniones en las escuelas de mis hijos. ¿Diferente, por qué? si en todas o casi en todas se trata de lo mismo: la disciplina en el aula y la escuela, el rendimiento académico, las ausencias sin motivo, los libros sin forrar... también si es el caso se habla de fiestas o regalos, de plan escuela al campo, huerto... bueno la lista de temas es larga y la sabemos todos.

¿Diferente, por qué?

Esta vez la escuela convocaba, llamaba a **Construir** (primer asunto, pues cuando se construye se necesita del concurso de muchas y diferentes manos en la obra) una **Comunidad** (segundo asombro, comunidad no es sólo manos unidas, no es sólo manos juntas que trabajan; comunidad es unidad de puntos de mira, es unidad por un proyecto común, es unidad en lo diverso) **Educativa** (tercer escalón, educar es hacer crecer en nuestros hijos valores, vivir virtudes que le hagan estar armados para el camino del bien en la vida, educar es formar y forjar a los hombres y mujeres del mañana) **Profética** (cuarto salto, ser profeta es correr riesgo, abrir caminos hacia lo nuevo, es saltar muchas veces al vacío hacia el futuro que avizora y sabe posible)...

La escuela presentaba un proyecto, ¿sueño?, y volvían a mi mente necesariamente las palabras de Juan Pablo II, que en Santa Clara que insistía *la*

familia, la escuela y la Iglesia deben formar una comunidad educativa donde los hijos de Cuba puedan crecer en humanidad... abran las familias y las escuelas a los valores del Evangelio de Jesucristo que nunca son un peligro para ningún proyecto social. Es la familia, sin que nadie lo dude, el eje transversal de la persona y todo proyecto formativo comienza, pasa y culmina en la familia; por ello lo necesario e importante que sean escuchados y tomados en cuenta los criterios educativos de los padres, los estilos pedagógicos, y los contenidos éticos, cívicos y la inspiración religiosa que desean dar a sus hijos para formarlos de una manera integral. No es la familia simple observadora o colaboradora en el proceso: es el eslabón fundamental; ella la familia, nosotros los padres debemos tener la posibilidad de opción y participación activa, pues cuando escuela y familia andan por rumbos separados se acaba, aun con buenas intenciones, fracturando la persona. Andar juntos familia, escuela, Iglesia... y también otras instituciones sociales, andar como comunidad verdadera donde todos contribuyamos es la mejor garantía para su formación.

En la reunión hubo discursos llenos de palabras dulces que llegaron al corazón; muchos padres, que trajeron sus preocupaciones y sus sueños, abrieron el alma. Sueño yo que no haya sido una de tantas reuniones, sino el encuentro fecundo de quienes hemos apostado por el futuro.

Félix Varela: Sacerdote Entero

**Estudiar sus virtudes e imitarlas
es el único homenaje grato a las**

En un artículo del periódico *Patria* titulado "Ante la tumba del Padre Varela, el 6 de agosto de 1892, José Martí escribía: ... *los restos del Padre Varela allí están, en la Capilla a medio caerse, los restos de aquel patriota entero, que cuando vio incompatible el gobierno de España con el carácter y las necesidades criollas, dijo sin miedo lo que vio, y vino a morir tan cerca de Cuba como pudo, sin alocarse o apresurarse, ni confundir el justo respeto a un pueblo de instituciones libres con la necesidad injustificable de agregarse al pueblo extraño y distinto que no posee sino lo mismo que con nuestro esfuerzo y nuestra calidad probada podemos llegar a poseer: los restos del Padre Varela*".

A continuación nuestro Apóstol transcribe las palabras de un excelente cubano de San Agustín (Florida) quien, refiriéndose a la visita de un grupo de compatriotas, manifiesta en carta a un amigo: *Me conmovió,... al preguntarles dónde querían ir, oírles decir: antes que todo, a la tumba del padre Varela; y allí fuimos,; bajo el sol abrasador: la visita se la contaré con la palabra de uno de nosotros que no sabe mucho de letras, y le dije que le parecía que estaba vivo el Padre... aquí estamos de guardia, velando los huesos del santo cubano,*

y no le hemos de deshonrar el nombre...

El libro *Historia de Cuba. Formación y Liberación de la Nación* (Editorial Pueblo y Educación, 2001), de Eduardo Torres-Cuevas y Oscar Loyola Vega, texto que se le ha obsequiado a innumerables promociones de graduados, en diferentes niveles y especialidades, y ha tenido la mayor difusión entre nuestros jóvenes estudiantes en lo que va de siglo, lo presenta así: *Educador, político sagaz, sostuvo que Cuba debía ser independiente tanto de España como de los Estados Unidos... Condenado a muerte por la corona española, vivió en la pobreza y en el exilio hasta su muerte en 1853.*

Resulta más significativa aún la omisión de su sacerdocio, cuando estas credenciales aparecen en el pie de foto (p. 136), que es un detalle de la pintura de Varela con sus vestiduras sacerdotales –las cuales, por cierto, apenas se distinguen– y en la que aparece claramente su firma: *Pd. Félix Varela*. En el desarrollo del acápite *Félix Varela y la emancipación cubana: el patriotismo* (pp. 135-137) tampoco es identificado como sacerdote.

¿Acaso no resulta deshonra ocultar la identidad sacerdotal de este insigne

ministro de Dios y de la Iglesia, lo que hemos visto con dolor tantas veces en nuestra patria en las últimas décadas?

La vocación sacerdotal de Varela se manifestó claramente desde muy temprano. El pequeño Félix, huérfano de madre, fue llevado a San Agustín de la Florida donde fue educado por su abuelo materno, el teniente coronel Bartolomé Morales, su padrino y su tía y madrina Rita. Al padre Michael O'Reilly, irlandés, le correspondería la primera formación. Sacerdote sólidamente ilustrado, fiel y generoso en su entrega misionera, de él recibió el infante el estímulo *para el cultivo de las virtudes y cualidades* que luego desarrollaría a su regreso a la Habana. Allí, en San Agustín, cuando apenas había cumplido los catorce años – nos lo cuenta su primer biógrafo, José

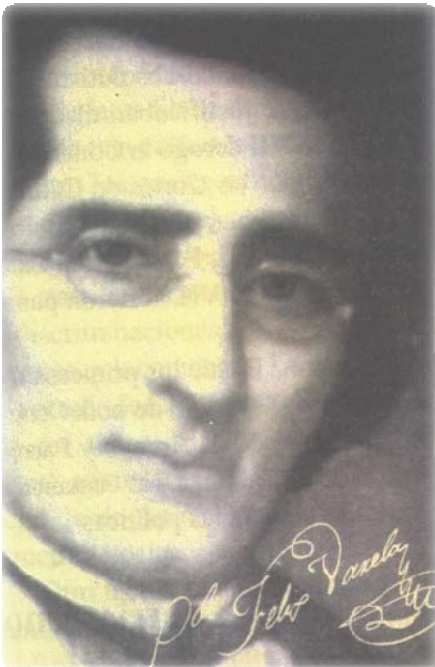
Ignacio Rodríguez- *se le ofrecieron los cordones de cadete, lo que le hubiera proporcionado rápido adelantamiento en la milicia, por los servicios de su padre y de su abuelo, y por la posición de la familia. Su respuesta fue: Yo quiero ser un soldado de Jesucristo. Mi designio no es matar hombres sino salvar almas.*

De regreso a La Habana, ingresa en el *Seminario de San Carlos y San Ambrosio* donde recibiría el influjo bienhechor del padre José Agustín Caballero, *“padre de los pobres y de nuestra filosofía”*, como le llamó Martí, y de su Obispo Juan José Díaz de Espada, quien lo orientó al ejercicio pedagógico en el mismo Seminario, en la cátedra de Filosofía (1812) y, más tarde en la de Constitución (1821), y luego lo apoyó en su elección como delegado a las Cortes españolas. De su lealtad a la Iglesia testifican sus contemporáneos y sus escritos, pero sobre todo su propia vida.

En su aproximación biográfica *Pasión por Cuba, pasión por la Iglesia* – publicada por la *Biblioteca de Autores Cristianos* (1998) y, más tarde, por la Editorial *Oriente* (2003) con el título *Señal en la noche*– Monseñor Carlos Manuel de Céspedes trata de describir los rasgos distintivos de la espiritualidad valeriana:

* *El Padre Varela tuvo dos focos referenciales verticales en su espiritualidad: la Eucaristía y la Virgen María; estas dos devociones fueron una constante hasta el final de su vida.*

* *Vivió con mucha intensidad y coherencia su vida sacerdotal en el clero diocesano. Su vocación diocesana aparece muy diáfananamente presente desde su etapa habanera hasta los*



últimos treinta años de su vida en los Estados Unidos de Norteamérica. La relación de disponibilidad para con el obispo, en la definición de los servicios que debería prestar a la Iglesia y al pueblo, está en la raíz de todas sus decisiones sacerdotales.

** Como hombre de la Ilustración, fue un buscador impenitente de la verdad integral y, una vez hallada, un realizador tenaz de la misma,.... su espiritualidad ilustrada integró armónicamente la fe cristiana con la razón; elevó ésta con la luz que le aportaba la fe y con la proveniente de su leal experiencia eclesial.*

La vida del padre Varela, durante tres décadas en los Estados Unidos, pone de manifiesto su raigal estatura sacerdotal: como párroco en Nueva York (*San Pedro, el Cristo y la Transfiguración*); Vicario general; asesor filosófico, teológico y canónico de los obispos norteamericanos; polemista respetuoso con los protestantes norteamericanos...

Su generosidad extrema hacia los más pobres se revela en el artículo necrológico aparecido en el *New York Freeman's Journal* en ocasión de su muerte:

*[...]no bien hubo tomado posesión de su curato ... se consagró del todo a los deberes de su nueva situación, demostrando hasta el más insignificante de los actos aquel ardor y aquella decisión indomitable [sic] que se necesitan para llevar a cabo, con la perfección que es deseable, las obligaciones múltiples de un buen pastor. Estableció escuelas para niños de ambos sexos y se convirtió en **un verdadero apóstol de la caridad**, ... los pobres y los enfermos fueron*

siempre particular objeto de su atención. Los iba a visitar a todas horas y en todas partes de la ciudad ... Durante la epidemia del cólera, en el año 1832, puede decirse literalmente que el Padre Varela vivía en los hospitales.

Lo que significó el sacerdocio en su vida, lo expresó de manera espléndidamente hermosa al escribir: *El amor a mi estado es un amor nutrido por treinta y tres años en los cuales no ha habido ni un solo momento en que me haya pesado ser eclesiástico y muchos en que me he gloriado de serlo. (Cartas a Elpidio)*

Al escribirle el padre Stefen Sheridan al Arzobispo de Nueva York, desde San Agustín, para darle la noticia del fallecimiento de Varela, le manifestó:

[...]Cuando el reverendo Padre Aubril estaba a punto de darle el Viático, el Padre Varela lo interrumpió, para decir estas palabras "Tengo que cumplir una promesa que hice mucho tiempo antes que ahora. Tengo que hacer en este momento, en el momento de mi muerte, como lo he hecho durante toda mi vida, una profesión solemne de fe en la presencia real de Jesucristo en la Sagrada Eucaristía" y mirando fijamente hacia la hostia levantada exclamó: "Creo firmemente que esta hostia, que usted tiene en sus manos, es el cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo bajo la apariencia de pan ..." Y termina diciendo el Padre Sheridan: [...] Como todo el mundo aquí lo amaba y respetaba mucho, muchas y muy fervientes plegarias se han hecho y continúan haciéndose por el descanso de su alma.

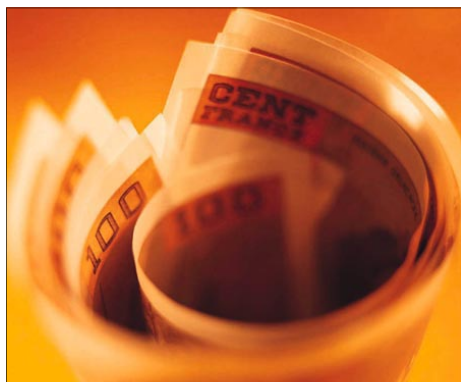
Dejando atrás esta luminosa estela, partía de esta tierra Félix Varela: **patriota entero, cristiano entero, SACERDOTE ENTERO.**

Tener o no tener

Aunque pudiera parecerlo, este panfleto no estará dedicado a la obra del gran escritor norteamericano Ernest Hemingway¹. En realidad se trata de lo que en clave marxista es la relación entre ser social y conciencia social y, en términos más terrenales, a la relación existente entre el comportamiento humano y las condiciones materiales de su existencia, el vínculo entre ética y economía. Asunto que en el ámbito de nuestra nación tiene tintes muy particulares, independientemente de lo común a todas las sociedades.

Indudablemente hay numerosos ejemplos de hombres que desdénaron los placeres y bienes de este mundo; como el filósofo Diógenes de Sinope², quien decía que *nada le hacía más feliz que pasar por el mercado y descubrir cuanto cosa había que él no necesitaba*³ o como san Francisco de Asís quien con plena convicción expresaba: *quiero poco y lo poco que quiero lo quiero poco*. Mucho más cercano en el tiempo, tenemos el ejemplo de Teresa de Calcuta.

Estos hombres y mujeres ascetas, santos muchos de ellos, quienes vivieron una vida de renuncia a los bienes y más aún placeres terrenales, no obstante su general dedicación y entrega al prójimo tienen algo en común: salvo raras excepciones, nunca tuvieron que enfrentar la dura tarea de atender y tratar de satisfacer las necesidades materiales de existencia de una familia, más aún en condiciones de escasez de recursos monetarios y materiales, incluso extrema pobreza; transmitir a los hijos los valores éticos y morales – no necesariamente religiosos, aunque casi todas las religiones los sustentan-



que son sustancia indispensable en el tejido social.

Engels expresó que *Marx descubrió la ley del desarrollo de la historia humana: el hecho, tan sencillo, pero oculto bajo la maleza ideológica, de que el hombre necesita, en primer lugar, comer, beber, tener un techo y vestirse antes de poder hacer política, ciencia, arte, religión, etc.*⁴ Ergo: aunque no sólo de pan vive el hombre, sin pan no es posible su existencia misma; más prefiero esta expresión reciente: ***no sólo de pan vive el hombre: de pan bendecido.***⁵

Sé cuanto asusta en nuestra Iglesia, el nombre de Marx; pero a pesar de su crítica a la religión dentro de su crítica general a la sociedad capitalista y a la tesis de que la codicia humana pudiera ser la fuente de la felicidad y el bienestar de todos⁶; no es posible pasar por alto -sin caer en el dogmatismo que caracterizó a la mayoría de los comunistas después de él- la influencia de las condiciones económicas de la vida de los hombres en el modo de pensar y comportarse en sociedad y, aunque muchos no quie-

ran reconocerlo, la actual crisis mundial financiera y económica constituye un gran respaldo a su crítica y -por decirlo de alguna forma- pienso que el espíritu de éste debe haber sonreído cuando nada menos que George W. Bush declaraba que *Había abandonado el libre mercado para salvar el mercado*⁷.

Hablo de esto porque en una sociedad como la cubana -caracterizada a lo largo de medio siglo por lo que podríamos denominar *escasez permanente* de bienes y servicios, agudizada a partir del inicio de los 90 con el *Periodo Especial* y para colmo enfrentada ahora a la secuela destructiva de tres huracanes consecutivos- estamos inmersos en una crisis profunda de los valores socialistas y del paradigma del *Hombre nuevo*, consecuencia directa del fracaso de lo que se dio en llamar *El Futuro Luminoso del Comunismo* para toda la humanidad, y la pretensión de que el estado socialista sería capaz -mediante la planificación perfecta, espejo del mercado perfecto- de resolverlo todo, garantizarlo todo; que por el hecho de ser marxista tenía resueltas todas las ecuaciones de la historia, y halladas todas las soluciones posibles, algo que hubiera escandalizado al propio Marx.

Todo: desde la croqueta hasta la producción de acero, cemento y la construcción de viviendas y fábricas; más aún, la formación de las nuevas generaciones en los valores socialistas, lejos de la negativa influencia de padres y abuelos, merced de las nuevas escuelas en el campo. Sin lugar a dudas, la revolución -fundamentalmente en esa primera etapa caracterizada por el romanticismo y la entrega desinteresada- acrecentó valores ya existentes desde mucho antes en nuestro pueblo, tales como el sentido de justicia y solidaridad, incluso más allá de nuestras fronteras, el espíritu de sacrificio en pos de un futuro mejor para nuestros hijos. Valores que tienen sus raíces y fundamento en el cristianismo, como lo tiene también el propio ideal socialista.

Nos hemos pasado todos estos años criticando justamente la sociedad de consumo pero como frecuentemente sucede, hemos perdido el sentido del equilibrio, aunque no se trata de correr detrás del último artefacto salido a la venta, ni aspirar tampoco a vivir en mansiones con piscinas que implicarían miserables ranchos para otros; pero en ese defecto que es llevar una virtud al extremo, hemos terminado por acumular tantas prohibiciones y limitaciones que han agravado las condiciones de vida de nuestro pueblo. Prohibiciones que gracias a Dios parece que comienzan a desaparecer no obstante la evidente resistencia de burócratas y furibundos.

Sin pretender en modo alguno que se subordine el ser al tener, la codicia a los valores éticos; no es posible instruir a decenas, cientos de miles de jóvenes, graduarlos en las universidades y esperar a que se resignen a vivir toda la vida en condiciones precarias, incluso de hacinamiento; a que en la mayoría de los casos no les alcance el salario para cubrir las necesidades básicas de la vida.

Lo he dicho antes y lo sostendré siempre: nada me vincula al capitalismo que conocí antes de enero del 59 ni al que he podido conocer hoy día fuera de Cuba; pero no es posible pasarnos la vida postergando necesidades urgentes de la mayoría de nuestro pueblo: el diario comer y las condiciones de extrema pobreza en la vivienda de tantos en aras de metas consideradas políticamente más convenientes; porque sencillamente se trata del destino de la Nación Cubana, de nuestra futura existencia como estado y nación independiente y, en este sentido la mayor amenaza no viene de los yanquis ni de las inversiones extranjeras, tampoco de trabajadores por cuenta propia o de los llamados *merollicos*, ni siquiera de los delincuentes comunes y menos aún de la denominada disidencia interna. El peligro consiste, a no dudar, en la nueva generación que se ha encontrado con

una nación dirigida y hecha de acuerdo a las ideas no ya de sus padres, sino de sus abuelos: los que con todo derecho se han denominado a sí mismos como **la generación histórica**.

Existe una brecha que pudiera convertirse en un abismo que separe a esta nueva generación de las restantes y en tal sentido pienso que debemos prestar atención al hecho de que los jóvenes perciben a los adultos mayores como intransigentes y estos a su vez tienden a mostrar cierta condescendencia aunque en el fondo no los toman verdaderamente en cuenta, tal como lo encuentra D´Angelo en estudios grupales que evidenciaron a su vez relaciones de doble moral para evitar situaciones conflictuales, que en sus palabras <<pudiera indicar posibles pautas de relaciones éticamente cuestionables, como la simulación, para evitar problemas y enfrentamientos o críticas posibles en diferentes contextos de nuestra sociedad>>⁸.

Podemos hacer de la vista gorda, refugiarnos en la *nación virtual* en la que viven algunos, esperar tranquilamente la edición cubana del desbarajuste soviético y que se pierda todo el esfuerzo y sacrificio en pos de edificar una sociedad justa y de bienestar para todos: **Con todos y para el bien de todos**, como pedía el Apóstol de nuestra independencia. Para ello no hay otra alternativa que poner los pies en la tierra, dejar de mirar al cielo o a un futuro siempre pospuesto y afrontar nuestra realidad de hoy, con sus urgencias imposterables que implican no sólo mucho trabajo y esfuerzo por parte de todos para la satisfacción de necesidades materiales básicas e indispensables para la vida misma, sino también asumir con total honradez las carencias existenciales y éticas que sufrimos hoy día, tarea esta última tan importante como la primera y en la cual, más que en cualquier otra, puede y debe participar activamente nuestra Iglesia, es decir, todos nosotros junto al resto de los cubanos, creyentes o

no, que conlleva la defensa y fortalecimiento de la familia en su papel de reproductora de los valores éticos, sentido de pertenencia y convivencia social.

Estoy convencido de que en nuestro pueblo, en algunos quizás dormidas, existen grandes reservas de lo que Ingenieros⁹ llamaba **las fuerzas morales**, que se han manifestado siempre en los momentos más difíciles en la solidaridad y el apoyo a los más necesitados, así como en la fe y esperanza a veces contra toda esperanza, no importa si creyentes o no.

Pero no basta con escuchar a los jóvenes, sino incorporarlos activamente a la toma de decisiones y a la conformación del proyecto de nación en este siglo XXI y tener siempre presente la frase de Aristóteles: **Los hombres se parecen más a su tiempo que a sus padres**.

-
1. Quien publicó en 1937 una novela con igual título: *To have and have not*, llevada al cine en 1944.
 2. Filósofo griego, apelado *El Clínico*, que vivió en 412-323 A.C. Se dice que habitaba en un tonel.
 3. Palabras de Facundo Cabral en "*Lo Cortés no quita lo Cabral*". Recital en vivo, CDRom.
 4. F. Engels: Discurso ante la tumba de Marx en el cementerio de Highgate en Londres, el 17 de marzo de 1883.
 5. F. Hinkelammert: *El sujeto y la ley*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2006.
 6. Esencia de la teoría del mercado de Adam Smith.
 7. Noticia divulgada por CNN los días 15 y 16 de Diciembre de 2008.
 8. O. D´Angelo: *Manejo de conflictos en la gestión comunitaria y las relaciones intergeneracionales*. Temas, No. 53, pp 83 y 83-84, enero-marzo de 2008. El subrayado es nuestro.
 9. José Ingenieros. 1877-1925. Filósofo y sociólogo nacido en Italia que desarrolló toda su obra en Argentina.

Formación del Corazón y la Caridad

Antes de empezar... Respóndete las siguientes preguntas a nivel personal: Anota la calificación que consideras tener (del 1 al 10) en relación con la formación de tus hijos (alumnos).

1. ¿Cómo clasificaría el **corazón** de cada uno de mis hijos y de cada uno de mis alumnos?

- | | |
|----------------|-------------------|
| a) Egoísta | d) Rencoroso |
| b) Susceptible | e) Caritativo |
| c) Magnánimo | f) Misericordioso |

Calificación que me doy:

2. ¿Su amor abarca a todos o por lo general, establecen diferencias entre las personas?

3. Marca con una x las características con las cuales crees se identifican más tus hijos (alumnos):

- | | |
|---|-------------------------------|
| - Un corazón puro | - Un corazón celoso |
| - Un corazón sincero | - Un corazón inseguro |
| - Un corazón generoso | - Un corazón amargado |
| - Un corazón fiel | - Un corazón con preferencias |
| - Un corazón que busca el bien para todos | - Un corazón egoísta |

Calificación que me doy:

4. Su relación y trato con los demás, ¿es reflejo de su amor a Cristo?

5. ¿Tratan a los demás como les gustaría que los trataran a ellos?

El Corazón

El corazón es la fuente y guía de nuestro amor, el motor de nuestra entrega. Más de una vez nos hemos descubierto sintiendo cariño, simpatía o rechazo hacia alguna persona sin conocer el motivo. Esos sentimientos determinan nuestro trato hacia ella; a veces quisiéramos cambiar, pero sentimos que el corazón nos maneja. Si Dios nos da un corazón para amar, ¿por qué nos cuesta tanto hacerlo? El corazón es el lugar donde brota el amor. Cuando hablamos de corazón, generalmente nos referimos a todo lo que sentimos y queremos en relación con las personas.

Para que este corazón arranque y funcione plenamente, es necesario conocerlo; al igual que sus cualidades y defectos para saber cómo formarlo.

¿Cómo es el Corazón de Jesús?

Veamos el corazón de Cristo para descubrir qué hay en él, qué no hay en el nuestro o en el de los nuestros hijos (alumnos), y así buscar conquistarlo.

-Un corazón puro. Cristo en Belén nos enseña la pureza, nos dice que sólo los ojos limpios pueden ver a Dios.

- Un corazón manso y humilde: Jesucristo mismo nos lo dijo: "Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón"

- Un corazón libre: Cristo tenía un corazón sin fronteras para amar.

- Un corazón sincero: Cristo ama desinteresadamente.

- Un corazón apostólico: el amor de Cristo sale a buscar a los hombres porque quiere salvarlos a todos.

- Un corazón misericordioso: perdona siempre y a todos.

- Un corazón profundo.

- Un corazón generoso: no calcula su entrega.

- Un corazón fiel.

Formación del corazón

Un corazón sano mantiene un ritmo y una frecuencia en parámetros normales, se adapta a situaciones de estrés con facilidad. Espiritualmente, un corazón normal ama espontánea y equilibradamente, busca el bien del otro y se entrega a él, se alegra amando y sirviendo; su amor se hace entrega.

Formar el corazón significa, por lo tanto, hacerlo grande. Para ello debemos:

• Conocerlos y ayudarlos a conocerse: enseñarles a hacer un examen de conciencia, a reconocer sus cualidades y defectos, sus intereses e intenciones.

• Dominio personal: ayudarles a formar sus sentimientos y emociones de acuerdo con los de Cristo, buscando llenar su corazón con sus sentimientos e intereses. Hacerles analizar su manera de pensar, de sentir y actuar.

• Cultivar un creciente amor a Cristo.

• Que hagan continuos actos de caridad.

• Que siempre perdonen.

• Ayudarles a optar por el bien mejor: para ello deben ejercitarse en la renuncia personal, que es magnífica para forjar y ensanchar el corazón.

• Enseñarles a respetar a los demás.

• Rezar con ellos a Dios por todas las personas, pero especialmente por aquellas con quienes tienen alguna dificultad.

Un corazón mal formado va a deformar necesariamente nuestras relaciones con Dios y con los demás, incluso con nosotros mismos. ¿Qué pasa cuando el corazón no está bien formado?

• Coarta la libertad, nos hace esclavos de nuestros gustos y caprichos.

• Afecta considerablemente la capacidad de atención y dedicación al trabajo, a los deberes diarios.

• Un corazón disperso no se puede centrar en lo que le corresponde cada momento.

• Nos hace juzgar erróneamente a las personas. Nos hace destruir nuestra relación con las demás personas.

• Provoca descontento continuo con uno mismo y con nuestros semejantes.

• Envenena a la persona, con el resentimiento y el desprecio.

Y, ¿cómo es un corazón que sabe amar? Puro en sus intenciones, busca darse más que recibir, con un amor generoso, no posesivo como lo hace el egoísmo. ¡Cuántos modelos tenemos de esos gigantes en el amor, de esos corazones grandes que nos conquistan con su bondad, su caridad, su alegría, su entrega!

Muchas veces creemos que amar significa luchar para que la persona amada piense, haga y diga lo que nosotros estimamos conveniente. Esto es contrario al verdadero amor que busca siempre el bien para los demás. Del corazón brotan las buenas y malas acciones. Todos debemos esforzarnos por fomentar en nuestra vida la bondad de corazón que nos lleve a pensar y hablar siempre bien de los demás y sobre todo un corazón que regale constantemente el don del perdón.

Señales de Peligro

• Hacer y consentir distinciones con las personas (ésta sí, ésta no).

• Favoritismos o preferencias

• Búsqueda exagerada del aprecio, la estima y el apoyo de los demás.

• La inseguridad: personas que viven con el temor constante de ser agredidas, ignoradas o rechazadas por los demás.

• Pesimismo en relación a los otros: no me quieren, no me valoran, no me hacen caso

• Maledicencia: hablar constantemente mal del otro y justificando nuestra conducta al hacerlo.

• Tendencia a la crítica y desprecio hacia personas o instituciones.

• Envidias y celos.

• Frialdad e indiferencia hacia los demás.

• Cuando el trato con los demás esta gobernado por lo que siento en el momento (sentimentalismo) o lo que me imagino que es esa persona (complico interiormente las acciones, palabras o gestos del otro, sin conocer realmente como es).

• Cuando me siento con mucha facilidad, ofendido o herido sin motivos fuertes y veo a esa persona que me ofendió con desprecio, con recelo, con resentimiento.

• Cuando me siento herido ante un comentario crítico, una llamada de atención, una mirada de indiferencia o de desprecio, un determinado tono de voz, una ironía.

• Cuando ante una omisión de los demás: no me felicitaron el día de mi cumpleaños, porque alguien no me saludo, no me dio las gracias o no me invitó a la fiesta; parece que el mundo se viene encima y me siento sumamente agredido, triste y lleno de amargura.

• Cuando vivo con inseguridad y con el temor constante de sentirme agredida, ignorada o rechazada por los demás.

• Cuando suelo decir "perdono pero no olvido" y me condeno a vivir con el veneno del rencor y del odio dentro.

Virtud de la Caridad

Caridad es la virtud teologal que consiste en amar a Dios sobre todas las cosas y amar a los demás como a nosotros mismos. Sus características principales son el perdón, la delicadeza y la universalidad.

La autenticidad de toda virtud tiene su base en la caridad; sin embargo, vivimos en un mundo donde el valor principal no es la caridad sino el egoísmo: que yo me divierta, que yo esté bien, que yo esté

cómodo, que yo me sienta bien,... aunque con ello dañe al otro. A los hombres se les mide por el corazón, por el amor; por eso la grandeza de un hombre se observa en la manera de tratar al prójimo.

Se trata de un mandamiento nuevo, el más importante que Cristo nos ha regalado como su testamento y distintivo de sus seguidores. Es el sello del auténtico y fecundo testimonio cristiano que lleva a servir a todos los hombres, especialmente a los más necesitados, para ayudarles a encontrar en Cristo el sentido de su vida y la salvación. Todo cristiano debe ser para los que le rodean un signo visible del amor de Dios a los hombres.

La caridad tiene que ser ante todo positiva, haciendo el bien a los demás, brindando apoyo, estima sincera y fraterna y sirviéndoles en lo que sea posible. Debemos aprender a sobrellevar las cargas del prójimo, a silenciar sus errores y ponderar sus cualidades y virtudes, a compartir sus éxitos y fracasos, a reconocer sinceramente su competencia en el campo respectivo y, si es necesario, defenderlo con prudencia, nobleza y decisión.

La vivencia de la caridad ha de tener su primera expresión en el hogar, por ser en él donde la convivencia serena y armónica puede encontrarse más amenazada, dada la cercanía y la frecuencia de las relaciones interpersonales.

Elementos del amor

Alguna vez habrás escuchado la frase "El arte de amar"; veamos cuales son los elementos distintivos de este arte:

1. Ser el primero en amar
2. Amar a todos
3. Amar al enemigo
4. Amar dando la propia vida, dándose a uno mismo.
5. Amar sirviendo

Hace falta un gran corazón para vivir la caridad madura, en paz y armonía. Implica salir de uno mismo, romper las propias barreras, pensar en los demás antes que en uno mismo.

Todo esto se logra cuando el corazón vive el don del perdón. Y ¿cómo se vive este don?

• **Disculpar y perdonar:** si camino por la calle y me tropiezo perdiendo el equilibrio e involuntariamente arrojo al suelo a la persona que está cercana a mí, lo que procede es pedir disculpa. Si esa persona se da cuenta que mi acción fue involuntaria, me disculpará. En cambio si esa persona, al llegar a su casa, insulta a su esposa, no basta que solicite ser "disculpada": deberá pedir perdón, porque ha sido culpable de la ofensa cometida. Por lo tanto, se disculpa al inocente y se perdona al culpable.

En la vida ordinaria es frecuente que muchas acciones aparentemente ofensivas se interpretan como agresiones culpables, cuando en realidad no lo son, porque carecen de intencionalidad.

• **Perdonar:** El perdón No es un sentimiento, perdonar No equivale a dejar de sentir (dolor, odio, venganza). El perdón es un acto de voluntad y un don de la misericordia de Dios. Es un acto de voluntad porque consiste en una decisión. Al perdonar opto por CANCELAR la deuda (herida, mal, ignorancia, crítica) que el otro ha contraído conmigo al ofenderme y, por tanto, lo libero como deudor. No es suprimir la ofensa cometida y vivir como si nunca existió porque carecemos de ese poder. Perdonar es un don de la miseri-

cordia de Dios, por lo que debemos pedir a Dios esta gracia, sólo así la ofensa es aniquilada. Perdonar es la manifestación más alta del amor y en consecuencia lo que más transforma el corazón humano.

Como formar a mis hijos (alumnos) en esta virtud

- No hablar nunca mal de nadie delante de tus hijos o alumnos.
- Acostumbrarlos a pedir disculpas y disculpar siempre las ofensas de los demás.
- Agradecer siempre y hacer que agradezcan siempre, hasta los mínimos detalles, que los demás hacen por ti y por ellos.
- Fomentar la actitud de servicio, y en lo que sea posible sin esperar nada a cambio.
- Cuando se hable de alguna persona, valorar las cualidades y capacidades personales, aunque se traten de defectos.
- Estar abiertos a todos, tanto miembros de la familia como compañeros de clase.
- Tratar a todos bien, independientemente de lo que sienta por ellos.
- Vivir para los demás con objetivos claros de servicio y de este modo conseguir el olvido propio, el no pensar demasiado en uno mismo.
- Cuando una ofensa supere la capacidad humana del perdón, con la ayuda de Dios, se puede llegar a perdonar hasta lo humanamente imposible.

Ejercicio

- Te presentamos una serie de propósitos para trabajar con tus hijos (alumnos).

Primera semana: Haré todos los días un acto de servicio sin buscar que me lo agradezcan y especialmente a las personas que no me son muy simpáticas.

Segunda semana: Hablaré bien de los demás.

Tercera semana: Todos los días pensaré en una cualidad de la persona con la que me encuentre y en especial a aquella a la cual me sorprenda criticándola.

Cuarta semana: Pediré disculpas, cuando note que he ofendido voluntaria o involuntariamente a alguien. Perdonaré a quien todavía no he perdonado.

- A ti padre/madre (formador) te proponemos el siguiente ejercicio:

Revisar interiormente si hay alguna persona a la cual, no has perdonado y cancelar la deuda con una decisión de perdón sincero.

María

El hebraísmo se nos muestra como una religión de varones. Este separatismo estaba reflejado en las leyes imperantes: la mujer era indigna de participar en la mayoría de las fiestas religiosas, no podía estudiar la **torá** (de ahí su analfabetismo generalizado en un país donde no había otra cultura que la religiosa) ni participar en modo alguno en el servicio del santuario. No se aceptaba en juicio alguno el testimonio de una mujer, salvo en los problemas estrictamente familiares. Estaba obligada a un ritual permanente de purificación, especialmente en las fechas que tenían algo que ver con lo sexual (la regla o el parto).

Los propios libros sagrados favorecían estas visiones: *es preferible la malicia de un varón que una mujer que hace beneficios, porque así como de los vestidos sale la polilla, así de la mujer la maldad femenil* (Eclesiástico 42,13). Ante cualquier sospecha de infidelidad, debía someterse a la prueba de los celos (Números 5, 12-33); y el propio libro del Levítico, al establecer las tablas de aranceles y tasaciones, los valores de una mujer son inferiores al varón (Levítico 27, 1-13).

Este era el mundo en que se movió Jesús según discriminaciones hacia la mujer, entre otras costumbres en las que fue educado. ¿Compartió más tarde, en su vida estas discriminaciones?

Para la mujer hebrea, el ideal era envejecer en medio de muchos hijos rodeándola "como retoños de olivo" (Salmo 127,3), y llegar a ver los hijos de los



hijos (Tobías 9,11). La esterilidad se consideraba una desdicha y la esterilidad vencida se cantaba con alabanzas; morir virgen era una pena: esto se observa en la hija de Jefté (Jueces 11, 29- 34).

La mujer hebrea era en aquellos tiempos analfabeta, y en aquel rincón del planeta no saber leer y escribir lo más corriente. Y los nombres de mujeres son, a diferencia de los varones infrecuentes en las Sagradas Escrituras. Y en esta semblanza cultural tan brevisima está el nombre de **María** (Mirjam) un nombre al que la piedad ha buscado más de sesenta interpretaciones, pero que probablemente significa sólo "Señora" y a la que los evangelios sólo le dedican unas pocas líneas y en veinte siglos un misterio, del cual hablar con la suficiente ternura y con la necesaria verdad, es un desafío.

Referencias

- * Biblia de Jerusalén, edición francesa. Ed. Desclee de Brouwer. Bruselas, 967, imprimatour Salamanca, † Mauro, Obispo.
- * Vida y misterio de Jesús de Nazaret. Ed. Sígueme, SA. 1986 de José Luis Martín Descalzo.

Gozos

de Nuestra Señora

Pues te hizo la Trinidad
Tan perfecta y sin igual
Libranos de todo mal,
Virgen de la CARIDAD.

Sobre las aguas vinisteis
A dar al hombre consuelo;
Como una señal del cielo
A tres os aparecisteis
Con eso claro nos disteis
Pruebas de tu gran piedad.

*Libranos de todo mal,
Virgen de la CARIDAD.*

Así como no violó
La culpa a vuestro candor,
El mar con su gran furor
Tu imagen respetó.
Todo este honor mereció
Vuestra inmensa santidad.

*Libranos de todo mal,
Virgen de la CARIDAD.*

Vuestro nombre singular,
Tan bello, tan exquisito,
En la tabla vino escrito
Que os transportó por el mar.
En él quisisteis mostrar
Vuestra maternal piedad.

*Libranos de todo mal,
Virgen de la CARIDAD.*

Los enfermos que han llegado
Pidiendo a vos salud,
Todos por vuestra virtud
Enteramente han sanado.
Esto lo ha experimentado,
El que os llama en realidad.

*Libranos de todo mal,
Virgen de la CARIDAD.*

Cojos, tullidos, baldados,
Frenéticos y leprosos,
Si os suplican fervorosos
Quedan por vos remediados.



Todos salen consolados
De cualquier calamidad.

*Libranos de todo mal,
Virgen de la CARIDAD.*

Ciegos que en vuestra presencia
La vista han recuperado,
Claro testimonio han dado
Con su mucha concurrencia,
Por vuestra grande clemencia
Pregonan su sanidad.

*Libranos de todo mal,
Virgen de la CARIDAD.*

La que en el parto ha llegado
A estado muy peligroso,
Vuestro nombre poderoso
Felizmente le has sacado.
Ni la estéril se ha quedado
Por vos sin fecundidad.

*Libranos de todo mal,
Virgen de la CARIDAD.*

Llagas que causan espanto
Y las fiebres peligrosas,
Las ahuyenta presurosas
Vuestro nombre sacrosanto:
Así se repite tanto
En cualquier penalidad.

*Libranos de todo mal,
Virgen de la CARIDAD.*

En las borrascas del mar
El hombre más afligido,
Ya en el agua sumergido,
Vos le llegáis a sacar.
A nadie se le vio ahogar
Si os llamó con humildad.

*Libranos de todo mal,
Virgen de la CARIDAD.*

En hambres y tempestades,
Epidemias, terremotos,
Si a vos se acogen devotos,
Cesan las calamidades.
Por vos en las sequedades
Viene la fertilidad.

*Libranos de todo mal,
Virgen de la CARIDAD.*

Pues te hizo la Trinidad
Tan perfecta y sin igual
Libranos de todo mal,
Virgen de la CARIDAD.

v/¡Oh Virgen Sagrada! Dignate
que yo te alabe.
r/ Concédeme virtud

¡Oh Dios, que eres por esencia
caridad y que la derramas por
tu mismo espíritu en los peni-
tentes! Concede a los que rue-
gan humildes que, por la invo-
cación de María, tu Madre y
nuestra, con el título de CARI-
DAD que a su alma es comuni-
cada, podamos por su maternal
intersección llegar a aquella
que vino del cielo por nuestro
Señor Jesucristo, Hijo tuyo, que
contigo vive y reino en unidad
del mismo Espíritu Santo por los
siglos de los siglos. Amén.

Una devoción de más de 230 años...

Discurría el año 1865 cuando la santiaguera imprenta de Espinal y Díaz imprimió una *Novena a la Virgen Sma. de la Caridad del Cobre*. No era la primera editada en Cuba, pero sí la más antigua -que sepamos- donde la Virgen de la Caridad y su devoción están ancladas en el Misterio Trinitario. Su clave la da el estribillo "*Pues te hizo la Trinidad tan perfecta y sin igual*", repetido una y otra vez en los 'Gozos de Nuestra Señora'. Hemos encontrado otros 'Gozos' recitados entonces, pero ninguno inserta con tanta insistencia a la Madre de

Jesús en el Misterio más íntimo de Dios.

La Novena se publicó sin identificar su autor. Hoy podemos decir que aquella edición -anónima en 1865- fue compuesta por el Padre Bernardino Ramírez, quinto Capellán del Santuario de El Cobre.

Cada día, la última oración de la Novena agradece a Dios habernos dado a la Virgen María '*con el título de Caridad, para madre, alegría y consuelo*'. Al final, sin precisar la frecuencia del rezo, Ramírez incluye los llamados 'Gozos de Nuestra Señora'.

En 1782, Bernardino Ramírez comenzó a transcribir la 'Historia de la Virgen de la Caridad', escrita hacia 1703 por el primer Capellán Onofre de Fonseca. Describiendo el culto ofrecido a la Virgen en su Santuario de El Cobre, Ramírez informa que el rosario de cada tarde se acompañaba con '*alabanzas o coplas*' cantadas a la Virgen. Dice también que el rosario dominical estaba '*dispuesto en otra forma*', variando ese día la estructura del rezo. A fin de recordar los siete gozos que se identifican en la vida de Nuestra Señora, los domingos se rezaban '*siete decenas*' (del rosario), existiendo una '*letra*' que acompañaba el rezo de esas decenas. Hay indi-



cios de que esa 'letra' -escrita por Ramírez o recogida por él de tradición anterior- corresponde a los 'Gozos' que han llegado hasta hoy.

El estribillo *"Pues te hizo la Trinidad tan perfecta y sin igual"* encierra una sólida propuesta del Misterio de la Madre de Jesús: toda Ella es gracia regalada por nuestro único Dios, al mismo tiempo Indiviso y Trino. Esa actuación especial e integral de Dios hizo que María fuese la persona humana más plena y perfecta que ha existido y existe. El estribillo nos remonta a la antigua expresión *"La-Toda-Santa"*, acuñada por los Santos Padres de las Iglesias Orientales en los primeros siglos.

Nada hay exagerado ni infundado en el estribillo de esos Gozos. Con exquisita precisión proclama quién era

y es la Virgen-Madre de Nazareth, tal como aparece perfilada en el Evangelio de Lucas: *'llena de gracia... Madre del Señor... la más bendita de todas las mujeres... a quien la humanidad, etapa tras etapa de la historia, reconocerá como dichosa'* (Ver Lc 1: 28, 30, 42, 48-49).

El centraje trinitario de la Virgen-Madre, bajo el título de La Caridad, es muy temprano. Ya aparece en la Historia que escribió el Capellán Fonseca allá por 1703. Y seis décadas después -con machacona insistencia a lo largo de una Historia de la Virgen fechada en 1766 y todavía inédita- el Capellán Julián José Bravo sitúa el hallazgo, presencia y culto a la Virgen de La Caridad en igual dimensión trinitaria. Si se logra superar la dificultad de su prosa; si se conoce eso que llaman 'lectura alegórica' de los hechos, y si se procede sin prejuicios, descubriremos que Bravo ofrece una valiosa aportación para centrar la figura y culto a la Madre de Dios en su advocación de La Caridad.

El Misterio encerrado en el estribillo de esos 'Gozos a Nuestra Señora' -compuestos hace más de dos siglos y todavía recitados en nuestra ciudad de Santiago y otros lugares- fue expresado con luminosa sencillez por Juan Pablo II, ante la imagen de la Virgen de La Caridad hallada en Niipe: *"Tú eres la hija amada del Padre; la Madre de Cristo, nuestro Dios; el Templo vivo del Espíritu Santo"* (Homilía en Santiago de Cuba, 24.01.1998).



AMIGO

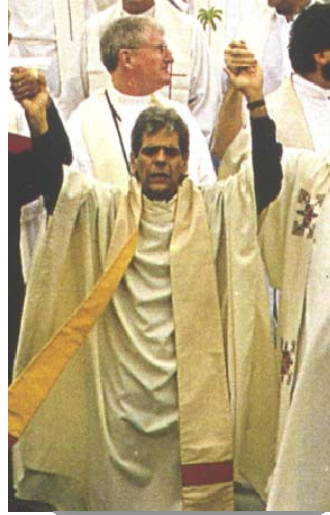
*Cuando un amigo se va
queda un espacio vacío
que no lo puede llenar
la llegada de otro amigo...*

Alberto Cortés

Hay palabras que encierran en sí el significado de otras muchas. Me sucede así con amigo, *amigo hasta las aras*, como decían mis abuelos para expresar la amistad sincera, fina, fraterna, que une con lazos que trascienden. Así era Vicente para mí, amigo cercano y hermano bueno, presente siempre en el momento necesario. Desde la distancia -sí es que hay distancia para la amistad- llegaban sus palabras que agradezco infinito.

Sacerdote sin mácula, diocesano con vocación de cartujo, vivió su espiritualidad sacerdotal al estilo de Varela, entregado a los demás y amando sin medidas a Cuba y a Cristo. ¿Sabes, Vicente?, cuando recibí el mazazo de tu partida a la Casa del Padre, pensé en lo que a veces conversábamos y me dije: *ahora sí vas a tener buen intercesor por tu causa*, padre de nuestra cultura; y recordé tus palabras sobre el cuadro...

Supimos de la buena amistad compartiendo avatares en los Talleres de Laicos, que si un regalo enorme me dejaron fue la tuya exquisita y fraterna, grande y extensiva a la familia. Supiste jugar con mis nietos y ganar su cariño. Eras y serás por siempre así: sencillo, transparente, leal, viviendo desde lo más profundo de tu ser la diaconía verdadera del sacerdocio por vocación.



Con la flor que hice llegar hasta tu cuerpo inerte, yacente en la parroquia que conoció tus afanes de buen pastor, iba el abrazo póstumo y mi cariño; entretanto, latía en mi corazón la oración al Señor de la Historia que te tenía junto a Él y el agradecimiento por el obsequio precioso de tu afecto. Tú lo sabes.

Serás para mí -ya *in aeternum*- amigo, hermano, sacerdote íntegro y paradigmático. Sé, ahora que gozas del premio de los justos, mediador por esta Iglesia que tanto amaste, y ayúdanos a vivir de manera que podamos compartir contigo la vida que no acaba, que la muerte no es verdad cuando se muere habiendo cumplido bien la obra de la vida.

Mi mejor Navidad...

Este 24 de diciembre tuve que levantarme bien temprano, no precisamente para comenzar los preparativos de la tradicional cena de nochebuena, esta vez debía estar a las 9.00 AM en la cárcel de mujeres de Mar Verde para ensayar para la misa que se celebraría por primera vez en muchos años en un lugar como este el día 25. Me invadía una mezcla de temor con escepticismo, no me imaginaba qué me iba a encontrar allí y mucho menos cómo sería preparar una misa con reclusas entre las cuales algunas estaban allí por asesinato, venían a mi mente las imágenes de las cárceles en las películas y todo ese ambiente adverso y con esa sensación extraña me lancé a la aventura que se convirtió en una inolvidable y hermosa experiencia.

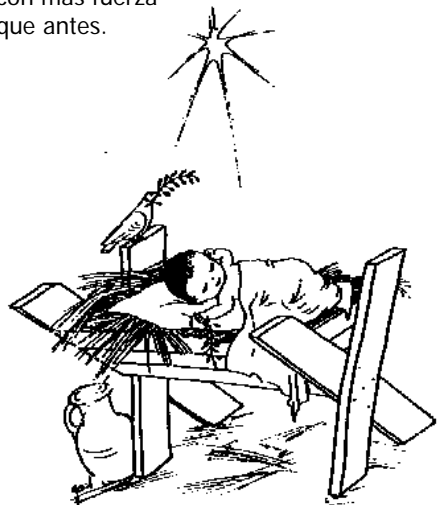
Desde que salimos del arzobispado con la imagen de la Virgen de la Caridad comenzaron las sorpresas; la gente que la vio mientras guardábamos en el interior de la guagüita el arbolito, los manteles, las flores, crucifijo, etc., se acercaban porque querían verla; no hay dudas del poder tan inmenso de la imagen de nuestra "Cachita".

Llegamos a la cárcel un poquito retrasados por varias causas y desde que llegamos sentimos que nos esperaban como se espera a alguien que hemos invitado a nuestra casa; íbamos en esta oportunidad 3 hermanas sociales y 2 laicos; nos acogieron con mucha hospitalidad y nos brindaron todo su apoyo para lo que fuera necesario. La cárcel no parecía una cárcel, quizás alguien piense que exagero cuando digo que parecía un hotel, todo estaba lindo y limpio.

Palparon los corazones, esta vez eran los oficiales quienes vieron bajar la imagen de la Virgen y pedían verla de "cerca". Nos condujeron al salón de actos de la prisión donde al día siguiente se celebraría la misa de Navidad y con mucha disposición, oficiales, reclusas y nosotros adaptamos ese local que muy pronto se convirtió de un salón de actos en una capilla preciosa, las reclusas se brindaron para planchar los manteles y mostraban estar emocionadas ante el crucifijo y la imagen de la Virgen.

La hermana Vilma en dos visitas anteriores les había enseñado los cantos y ellas esta vez acompañadas del teclado comenzaron a ensayar con mucho interés en hacerlo bien y lo lograron, se escuchaba un coro lindo, los cantos salían del corazón y dedicamos gran parte de la mañana a cantar y prepararnos bien para el día siguiente.

Cuando nos íbamos las escuchábamos cantando, ellas seguían ensayando y aún con mas fuerza que antes.



Salimos de allí contentos y optimistas, dando gracias a Dios por este acontecimiento, ya mis temores habían desaparecido y no tuve durante el resto del día otro tema de conversación.

Llegó el día 25 y luego de la "misa de gallo" de la noche anterior era aún mas difícil estar preparados bien temprano, pero esta vez fuimos muy puntuales y a las 8.00 AM estábamos saliendo del arzobispado, esta vez íbamos los mismos del día anterior además de dos seminaristas que sirvieron de acólitos, el padre Valentín y nuestro obispo Mons. Dionisio.

Nuevamente nos esperaban pero ahora eran altos oficiales que junto a las autoridades nos recibían con mucha amabilidad. No salíamos de una sorpresa, reclusas, trabajadores de la prisión pedían a monseñor su bendición.

Las reclusas estaban engalanadas para la ocasión, eran 27 en total las autorizadas a asistir, de las cuales 16 iban con sus uniformes y 9 vestidas de civil, estas últimas están próximas a salir, una de ellas tenía un bebé y allí estaba con su niño en los brazos.

Ellas estaban un poquito más nerviosas que el día anterior, todos estábamos conscientes de que protagonizábamos un evento muy especial, pero enseguida la hermana Vilma repartió los misales y comenzó a explicar lo que debían hacer y decir en cada momento de la Eucaristía.

Entró Monseñor y se presentó con palabras muy bonitas y sencillas y nos presentó a todos los que estábamos allí para celebrar junto con ellas la Navidad. Las autoridades también estuvieron presentes en la celebración.

Comenzó la misa y fue muy emocionante ver la fuerza con que cantaban y el ánimo con que participaban.

La homilía fue insuperable, Mons. Dionisio encontró las palabras exactas para transmitir en mensaje de la Navidad en

sus condiciones especiales, supo muy bien cómo decirles que Dios ha nacido para todos porque para él todos somos iguales aunque no estemos en las mismas condiciones, que María tuvo que sufrir mucho como madre, primero por las incomprendiones y luego tuvo que ver morir crucificado a su hijo, que aunque ellas estén lejos de sus familias allí son como una familia y así tienen que aprender a vivir sin rencores y en armonía. Ojala pudiera yo repetir esas frases tan oportunas y reveladoras que en un lenguaje tan sencillo y asequible pronunció monseñor en su homilía.

No hubo grabación, no hubo fotos, pero esta Navidad quedó grabada en los corazones de cada una de esas 27 mujeres y seguramente en el corazón de cada uno de los que allí estábamos.

Al terminar la misa se les obsequió a todos un niño Jesús y el almanaque del 2009.

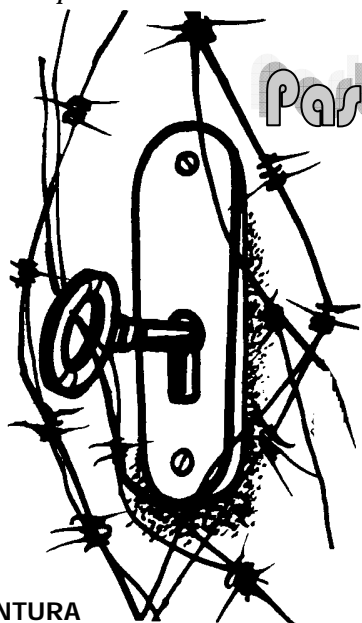
Fueron felices ellas, pero mas felices fuimos nosotros porque no hay mayor felicidad que la que nace de haber hecho feliz a alguien; llevamos a ese mundo de aislamiento, de soledad, de rencores, resentimientos y dolor, un poco de paz, amor y alegría de Navidad.

Yo he celebrado 43 navidades, pero ninguna ha sido como ésta, cuando monseñor me preguntó: ¿qué te pareció?, respondí sin pensar: Mi mejor Navidad.

Doy gracias Dios por esta experiencia, doy gracias por haber sido invitada, doy gracias por no haber buscado un pretexto para no ir ante mis temores y dudas, doy gracias porque hoy puedo compartir esta vivencia inolvidable que me ha marcado para siempre.

El niño Jesús que traje de allí está en la cabecera de mi cama, yo tengo otros en casa, pero éste tiene un significado especial: el de una Navidad diferente, mi mejor Navidad.

Premios Concurso Pastoral Penitenciaria



PINTURA

El jurado determinó otorgar premio.

A la obra Sagrado Corazón, con el Espíritu Santo, de George Riverí Maceo de la Parroquia San Joaquín de San Luis, de la arquidiócesis de Santiago de Cuba, por la técnica demostrada, la armonía de colores y la riqueza cromática.

Edad. 30 años

Dirección: Franklin Llamo # 57 S. Luis Stgo de Cuba.

Familiar, Ana V. Maceo (madre)

Prisión.

A la obra Sagrado Corazón, pequeño, de William Montes de Oca Isaac de la Parroquia San Joaquín de San Luis de la arquidiócesis de Santiago de Cuba, por el dominio técnico de la acuarela y la iluminación y transparencia cromática.

Edad. 31 años

Dirección: Miró # 522 A San Luis Stgo de Cuba

Familiar, Daisy Abad S. (esposa)

Prisión Boniato.

A la obra sin título de Jorge Luis Pons Mena, de la Diócesis de Guantánamo, por la idea expresada y el desarrollo de la imagen desde la temática y la fusión técnica.

Edad 27 años.

Dirección: Ríos Rivera # 170 e/ Hnos. Marín y Calle Iglesias Rpto. Veguita de Galos Santiago de Cuba. Familiar, Jorge Pons Martínez (padre)

POESÍA

El jurado determinó otorgar el segundo premio.

Al poemario Luz de Vida, de Armando Ignacio Luna Cadórniga, de la Parroquia de San Antonio María Claret de la arquidiócesis de Santiago de Cuba, por la cadencia de los versos y un cierto oficio al engendrarlos con un lenguaje limpio.

Edad 52 años

Dirección: Calle 3ra # 153 3/4 e/ B y C Rpto Sueño Stgo de Cuba.

Familiar, Úrsula Taquechel Ochoa (madrina)

Prisión, Boniato Dest. 9 Sección 3.

ILUSTRACIÓN

El jurado determinó otorgar el premio.

A la obra sin título de Juan Carlos Carbonell Rodríguez, de la arquidiócesis de Santiago de Cuba por la limpieza y la fuerza del dibujo, por la efectiva fusión entre valores y tonos.

Edad 39 años

Dirección: Calle Y # 114 e/D y 3 Chicharrones Stgo de Cuba.

Familiar, Belkis Rodríguez Vidal. Prisión Boniato Dest.8 Sección 2.

Para recordar

Marzo

Viernes 13-Domingo 15, El Cobre, Retiro para Mujeres.

Viernes 13-Domingo 15, El Cobre, Retiro para Hombres.

Lunes 16-Viernes 20, El Cobre. Retiro para mujeres (3ra edad).

Viernes 27-Domingo 29, El Cobre, Retiro para la Pastoral Juvenil.

Talleres Misioneros de Semana Santa

Sábado 7, 9-12 am

San Francisco: CRISTO REY, SAN PEDRITO, GUAMÁ 1-2, SAN FCO. JAVIER, NTRA. SRA. DE BELÉN, SAN FRANCISCO

Ntra Sra del Carmen: CATEDRAL, DESAMPARADOS, SANTA LUCÍA, SANTO TOMÁS, CRISTO DE LA SALUD, SANTUARIO NTRA. SRA. DE LA CARIDAD

Domingo 8, 3-6 pm

Don Bosco: MARÍA AUXILIADORA, SAN RAFAEL, LA MILA-GROSA.

Sábado 14, 9-12 am

San Francisco:

SAN JOSÉ OBRERO

Sagrada Familia: SAN ANTONIO M. CLARET, STA TERESITA, CUABITAS, SAN MARTÍN DE PORRES, SGDA. FAMILIA, EL CA-NEY, EL CRISTO, SONGO LA MAYA, SAN VICENTE

Domingo 15, 9-12 am

Ntra Sra Rosario: PALMA SORIANO, CONTRAMAESTRE, SAN LUIS, BAIRE

Domingo 15, 3-6 pm

Santisima Trinidad: II Frente

Abril

Domingo 5, Domingo de RAMOS

Lunes 6-Sábado 11, SEMANA SANTA.

Domingo 12, RESURRECCIÓN DEL SEÑOR.

Viernes 17-Domingo 18, El Cobre, Taller-Retiro Misiones.

Domingo 26, El Cobre, Pascua Adolescentes.

En nuestra DIÓCESIS

LA NAVIDAD TAMBIÉN NOS UNE...

El domingo 11 de enero, cerrando el tiempo navideño, la Catedral de Santiago de Cuba recibió a un grupo de jóvenes de la hermana diócesis de Guantánamo, con una representación que incluía canciones, y reflexiones sobre la Navidad, teniendo como elemento principal la obra "Un Reportaje en Belén".

La obra, casi un clásico dentro de las obras navideñas, nos muestra el acontecimiento desde la mirada de María y José, los pastores, los reyes y el ángel. Ellos, desde lo que viven en el portal de Belén, salen al encuentro de un prestigioso profesional de los medios que busca hacer un reportaje y que al principio, entre sorprendido e incrédulo no ve, o no quiere ver, más allá de lo que sus ojos le muestran, pero al final, acaba encontrándose, no con la estampa navideña sino con el misterio que ésta encierra.

Los jóvenes, ocho en total, de la Catedral de Guantánamo, devenidos en actores, tuvieron la dirección de Eddy Conde y la colaboración de otras muchas personas que ofrecieron su ayuda en las luces, el maquillaje, la escenografía, y el audio, todos animados por su parroco el P. Jean González. Junto a ellos, además, tres jóvenes muchachas que interpretan las canciones, acompañadas del grupo de los Hnos. Brauet.

Mons. Dionisio García al final dirigió en unas breves palabras a los presentes, recordaba que esa misma obra había sido representada hace varias décadas por el grupo de jóvenes al que él pertenecía, en su natal Guantánamo. Por eso, y por todo el esfuerzo realizado, es

motivo de alegría y de mucha esperanza el hecho de que ahora, otro grupo, con otras inquietudes, otra realidad, pero con la misma juventud y los mismos deseos de hacer, haya asumido ese reto.

Los que este domingo llenaron la Catedral santiaguera, dieron fuertes aplausos a los hermanos guantanameros. Lo merecían. Pero lo más importante es que al final no fueron pocos los que manifestaron que se sentían como si, por un momento, hubieran estado allí, en Belén, al lado de Jesús. Para todos, experiencias como estas valen más que todos los aplausos.

(Mercedes Ferrera)

NOTICIAS DE PAS

Como cada año, el 11 de febrero las parroquias y comunidades de nuestra Arquidiócesis de Santiago de Cuba celebraron el Día del Enfermo, día en que la iglesia celebra la festividad de Nuestra Señora de Lourdes, patrona de los enfermos. La celebración diocesana tuvo lugar en la parroquia de Ntra. Sra. del Rosario en Palma Soriano y fue presidida por Mons. Dionisio García; enfermos y agentes de Pastoral de la Salud de las comunidades y parroquias de Palma Soriano, San Luis, Contramaestre, Maffo y Santiago de Cuba, compartieron vivencias bellísimas. Al terminar la Eucaristía los niños de la Infancia Misionera de la parroquia regalaron a todos una sencilla pero sentida presentación.

En torno a la Jornada recibimos con alegría la noticia que tres enfermos de la comunidad de San Ana: Ana Rosa Cintra, Yoernis Paisan y Ana Zayas, del distrito urbano Abel Santamaría, recibieron el sacramento del bautismo.

Con la entrega de la convocatoria al XVIII Concurso de Dibujo Infantil por el Día del Enfermo, que lleva por lema "María de la

Caridad, regalo de Dios para los enfermos que sufren", clausuramos esta Jornada anual, dedicada especialmente a todas las personas que viven en el mundo del dolor y de todos los que trabajan al servicio de los enfermos. *(Rosa M. del Castillo)*

La Iglesia en CUBA

COMISIÓN AD HOC

El 19 y 20 de enero, la Comisión ad hoc para la celebración de los cuatrocientos años del hallazgo y presencia de la imagen de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre que preside Mons. Dionisio García Ibáñez, arzobispo de Santiago de Cuba, se reunió en la Casa Provincial de las Hijas de la Caridad, la Inmaculada, en La Habana, para evaluar el camino recorrido en estos primeros meses.

Estuvieron presentes los delegados casi todos los delegados diocesanos, quienes miraron los aciertos y debilidades que todo camino que empieza necesariamente lleva. La primera etapa informativa ha llegado a todas las diócesis a través de sus obispos, de los mismos delegados diocesanos, de los coordinadores diocesanos de pastoral y miembros de las distintas comisiones nacionales, información que aún no resuena de igual forma en todos y en la que se siente la tardanza de los materiales gráficos (carteles). Los temas de formación, en sus dos niveles, que iniciaron con algo de demora han tenido también una diversa implementación ya sea para los grupos de vida de las comunidades o de manera más amplia para toda la comunidad; señalándose casi por todos lo necesario de la insistencia con los agentes de pastoral de que los temas, además de ser un apoyo formativo y catequético, quieren ser vía para el fortalecimiento y unidad de nuestras comunidades. Las

diócesis de Matanzas, Pinar del Río y Bayamo—Manzanillo han comenzado ya la acción misionera de este primer año de entronización de la imagen de la Virgen de la Caridad en las parroquias y casas, contándose con bellísimas y diversas experiencias. Constatándose, una y otra vez, la necesidad de una conversión pastoral para que este proyecto pastoral no sea visto como algo más, sino como tiempo de gracia para toda la Iglesia cubana.

A los pies de nuestra Madre, María de la Caridad, que sabemos regalo de Dios para cada hijo suyo, ponemos todo nuestro trabajo; que como ella sepamos Vivir y comunicar la Vida a todos con nuestro ardor en cada paso del camino hacia la celebración del cuarto centenario de su hallazgo y presencia. (María C. López)

PONTIFICIO CONSEJO PARA LA CULTURA

Roberto Méndez Martínez, miembro del Consejo de Redacción de Palabra Nueva, fue designado por el Papa Benedicto XVI como Consultor del Pontificio Consejo para la Cultura. Licenciado en Sociología en la Universidad de La Habana, Cuba (1980), y Doctor en Ciencias sobre Arte en el Instituto Superior de Arte de La Habana (2000). Méndez, nacido en Camagüey en 1958 es un destacado intelectual católico, esposo y padre. Poeta, ensayista, crítico de arte y narrador; es fundador y coordinador del Aula de Poesía en el Centro Cultural "Dulce María Loynaz", Miembro Correspondiente en Residencia de la Academia Cubana de la Lengua. Por su trabajo intelectual ha recibido numerosos premios, entre otros, el de Poesía "Nicolás Guillén", 2001, el Premio de Ensayo "Alejo Carpentier", 2007, y el Premio Anual de la Crítica en cuatro ocasio-

nes: 2000, 2001, 2003 y 2007. En 2004 obtuvo el Premio Internacional de Ensayo "Bicentenario de José María Heredia", en Toluca, México.

NOTA INFORMATIVA

El pasado 15 de febrero el Arzobispado de La Habana una nota informativa daba a conocer *la muerte del sacerdote Eduardo de la Fuente Serrano, de 59 años de edad y nacionalidad española, del clero diocesano de la arquidiócesis de Madrid-Alcalá, quien desde octubre del año 2006 prestaba sus servicios pastorales en la arquidiócesis de La Habana.*

Informaba que en la mañana del *sábado 14 de febrero, fuimos avisados por las autoridades policiales y del gobierno, quienes nos informaron del hallazgo del cadáver del padre Eduardo en una zona ubicada al noroeste de La Habana y que, según las primeras investigaciones, el padre había sido víctima de un hecho criminal. Se nos informó igualmente que el automóvil del padre Eduardo había sido localizado en otro lugar y totalmente calcinado. La investigación policial continúa su curso. La Iglesia ha estado siempre disponible para facilitar este proceso investigativo.*

La nota fue firmada por los obispos auxiliares de La Habana, Mons. Alfredo Petit y Mons. Juan de Dios Hernández sj y Mons. Ramón Suárez, canciller. Sabemos al P. Eduardo en la presencia del Padre y pedimos por sus victimarios, para que hechos de tamaña violencia e irrespeto a la vida no se llenen de dolor a familias y comunidades.

La Iglesia UNIVERSAL

Unidad de los cristianos

En un mundo que ve reinar la división en demasiados lugares, la unidad entre los cristianos

puede constituir un signo de esperanza, afirmó Benedicto XVI al presidir la celebración de las segundas Vísperas de la solemnidad de la Conversión del Apóstol san Pablo, al concluir la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos sobre el tema *Que formen una sola cosa en tu mano* (Ez 37,17). En su homilía, el Papa explicó que la conversión de san Pablo indica el camino para llegar a la unidad plena, que requiere el paso "de la división a la comunión, de la unidad herida a la unidad curada y plena".

"La unidad que Dios da a su Iglesia, y por la que rezamos, es naturalmente la comunión en sentido espiritual, en la fe y en la caridad, pero nosotros sabemos que esta unidad en Cristo es fermento de fraternidad también en el plano social, en las relaciones entre las naciones y para la entera familia humana", porque el "la levadura de Dios que hace crecer toda la masa". En este sentido, constató, la oración elevada en estos días "se ha convertido también en intercesión ante las diversas situaciones de conflicto que actualmente afligen a la humanidad. Allí donde las palabras humanas se revelan impotentes, porque prevalece el trágico sonido de la violencia y de las armas, la fuerza profética de la Palabra de Dios no decae y nos repite que la paz es posible, y que nosotros debemos ser instrumentos de reconciliación y de paz". Por este motivo, la oración por la unidad y la paz "pide siempre ser comprobada por gestos valientes de reconciliación entre nosotros los cristianos". "En la legítima diversidad de actitudes distintas debemos buscar la unidad de la fe, en nuestro **sí** fundamental a Cristo y a su única Iglesia".

ORACIÓN A LA VIRGEN DE LA CARIDAD DEL COBRE CON OCASIÓN DEL IV CENTENARIO DEL HALLAZGO DE SU VENERADA IMAGEN



1612-2012

Virgen de la Caridad del Cobre
hija amada del Padre
Madre del Señor Jesús
templo del Espíritu Santo
y Madre de todos los cubanos.

Al celebrar con alegría el cuarto centenario
de la presencia de tu bendita imagen en nuestra tierra cubana,
te alabamos y te damos gracias
por ser regalo de Dios para nuestro pueblo,
por peregrinar con nosotros mostrándonos a Jesús,
por animar siempre a la Iglesia
que guiada por el Espíritu Santo, quiere servir a su pueblo.
María de la Caridad, mujer creyente, fortalécenos en la fe;
maestra de esperanza, enséñanos a vivir esperanzados;
reina y señora de la caridad,
muéstranos el sendero del amor,
del perdón y la reconciliación entre todos los cubanos.
Acompáñanos en la oración,
enséñanos el camino de la conversión,
ayúdanos en el compromiso y en el servicio a los hermanos,
especialmente a los que más sufren.
Madre de la Caridad, que eres signo y vínculo de unidad,
te suplicamos por todos tus hijos
que, desde dentro y fuera de la patria,
desean lo mejor para Cuba,
te miran como símbolo de cubanía,
y sienten que la Caridad nos une.
Cuidanos y protégenos, líbranos de todo mal.
Contigo, primera discípula y misionera,
queremos seguir anunciando a Cristo
como el Camino, la Verdad y la Vida
para que nuestro pueblo, en Él,
tenga vida abundante, verdadera y eterna.
Santa María, Virgen de la Caridad del Cobre,
ruega por nosotros a Dios.
Amén.